

GREENPEACE
ALTERNATIVE
FUTURES



AMPLIAR LAS ALTERNATIVAS

**SOCIEDADES PARA UN FUTURO MÁS
ALLÁ DEL PIB**

CAPÍTULO 1

ACKNOWLEDGEMENTS

Autoría: Madeleine Cobbing, Edie Miller y Yewande Omotoso

Contribuciones: Abigail Aguilar, Dorina de Jonge, Elske Krikhaar, Sandra Laso, Catherine Rodgers, Camilo Sanchez, Renata Nitta, Antonio Jaén Osuna y todas las personas del Proyecto Futuros Alternativos de Greenpeace Internacional; Shira Stanton, Rakha Susanto, Julien Jreissati, Shady Kahlil, Carl Schlyter, Isadora Wronski y numerosas personas de las oficinas nacionales y regionales de Greenpeace que pusieron su granito de arena.

Contribuciones externas: Annegeke Jansen, Rutger Hoekstra, Universidad de Leiden, WISE Horizons; Fatimah Kelleher, NAWI Collective; Michael Weatherhead, Alianza de la Economía del Bienestar; David Bollier, Schumacher Centre for a New Economics; Economía del Bien Común; Yasmin Kamal, cineasta y periodista independiente Egipto/Reino Unido; Raizza Bello, periodista independiente, Filipinas; Chikumbutso Ngosi, Feminist Macroeconomic Alliance, Malawi; Muhammad Hanafi Aryan, periodista especializado en temas de derechos humanos, ecología y política, Indonesia.

Diseño: Andy Kay

Portada: Jeremy Bishop, Unsplash

Greenpeace es una organización internacional independiente que realiza campañas para cambiar actitudes y comportamientos, para proteger y conservar el medioambiente así como para promover la paz. conserve the environment and to promote peace.

Publicado por: Greenpeace International

GREENPEACE

Greenpeace International
Surinameplein 118
1058 GV Amsterdam
The Netherlands

 +31 20 718 2000
 +31 20 718 2002
 info.int@greenpeace.org
 greenpeace.org/international

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO	04
01 UN PANORAMA POLÍTICO Y ECONÓMICO ALTERNATIVO	14
Más allá del PIB: Un marco para medir lo que realmente importa	16
¿Es posible hablar de más allá del crecimiento en África? Reflexiones feministas panafricanas	21
Gobiernos de la Economía del Bienestar (WEGo)	26
Los comunes - islas de objetivos y aprovisionamiento compartido	29
¿Cómo es una democracia real?	33
INTRODUCCIÓN	37
BIOGRAFÍAS DE LAS AUTORAS Y AUTORES DE LAS ORGANIZACIONES COLABORADORAS	38
NOTAS	39
FIGURAS	42

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

El mundo se enfrenta hoy a múltiples crisis que suponen una amenaza existencial para el futuro de la civilización humana. El mundo industrializado moderno depende de la sobreexplotación de la naturaleza, esto está provocando la destrucción de los ecosistemas del planeta, así como un cambio climático catastrófico, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Estos problemas, que están interrelacionados entre sí, tienen unas consecuencias devastadoras, además de llevar décadas gestándose. Todo ello debido a la incapacidad colectiva de Gobiernos y empresas para actuar con la urgencia necesaria que permita contrarrestar el statu quo de un sistema basado en el crecimiento infinito y dependiente de los combustibles fósiles, de la extracción, la sobreproducción, el consumo excesivo y el despilfarro.



Millones de personas del sur global viven marginadas, para ellas las crisis forman parte de su realidad diaria. Desde 2020, crisis como la pandemia del COVID o la guerra de Ucrania han agravado en gran medida estas presiones que también han cobrado protagonismo en el norte global.

Muchas personas se han sumido en la pobreza, han perdido su empleo o se han visto desplazadas, obligadas a buscar oportunidades económicas en otro lugar. La respuesta urgente y coordinada frente al COVID tuvo diversos resultados. Sin embargo, mientras el 1 % más rico se ha beneficiado inmensamente de la pandemia; por ejemplo, las grandes empresas energéticas y las grandes corporaciones han obtenido miles de millones gracias a los beneficios inesperados por la crisis energética o por especular con las materias primas, es la gente de a pie la que sufre la crisis del coste de la vida y paga el precio. Mientras tanto, los Gobiernos han contraído una deuda enorme y la recuperación económica será complicada en muchos lugares. La respuesta que se da a estas crisis es una opción política, no una consecuencia inevitable. En muchos lugares se ha optado por recortar significativamente las políticas sociales en ámbitos como la sanidad, la asistencia social y la educación, así como aumentar la deuda en un futuro no muy lejano.

El 1 % más rico se ha beneficiado inmensamente de la pandemia

Esta **continua policrisis** es también un punto de inflexión en la historia. Esta puede ser nuestra mejor oportunidad para reparar nuestra relación con el planeta y salvarnos a nosotros mismos. Las decisiones que tomemos, o dejemos de tomar, definirán nuestro camino futuro. El capitalismo desenfrenado nos ha llevado al borde del colapso medioambiental y social, poniendo de manifiesto los defectos del actual sistema socioeconómico. Para resolver este problema se deben abordar las causas profundas de **la creciente desigualdad** que existe entre una pequeña minoría con una inmensa riqueza y las penurias económicas que sufre la mayoría de los habitantes del planeta.

El sistema predominante actual se originó hace 500 años con la conquista y colonización de América, África, Asia y Oceanía, alentado por la revolución científica¹ que condujo a una nueva visión (utilitarista) de la naturaleza, a un concepto de progreso y a la idea de supremacía sobre las demás personas. Esto se convirtió en el motor del imperialismo europeo y provocó que el saqueo, la extracción de recursos y la explotación fueran los modos predominantes de gobernanza en gran parte del planeta. Durante el último siglo y medio, la cooptación de la teoría de la evolución por selección natural de Darwin y, en particular, la idea de la supervivencia del más apto, es decir, que ciertas personas consiguen mayor poder en la sociedad porque son innatamente mejores, también se ha utilizado para justificar el imperialismo, el racismo, la eugenesia y la desigualdad social.² Más recientemente, la publicación en 1976 de *El gen egoísta*, de Richard Dawkins, sirvió para justificar moral e ideológicamente que el egoísmo y las mentalidades individualistas se debían simplemente a factores biológicos (algo que desde entonces ha sido **ampliamente desacreditado**), anticipando así la era neoliberal y la globalización que comenzó durante la década de 1980 de la mano de Reagan y Thatcher, quienes hicieron célebre la frase: **“la sociedad no existe”**.

Impulsado por el afán de lucro, el neoliberalismo persiste hoy día, apenas disfrazado de desarrollo y progreso. Las industrias extractivas ignoran sistemáticamente los límites planetarios, provocando el colapso ecológico, la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y numerosos otros desastres ecológicos. Estas industrias tienen consecuencias negativas para las economías tradicionales y dependen de la explotación generalizada de la clase trabajadora y en algunos países incluso de la esclavitud, como por ejemplo en Brasil o la industria pesquera en Tailandia. La expansión de estas industrias ha conllevado el desplazamiento forzoso de comunidades, el que los grupos indígenas sufran amenazas y violencia, y el abuso de

poder, todo ello ha provocado la desheredación y el empobrecimiento.

Esta explotación, y los sistemas financieros que la impulsan, han servido principalmente para

aumentar los beneficios de la élite, aumentando así el poder que estas tienen para **definir y controlar las reglas del sistema**, y garantizar que su dinámica se mantenga mediante un crecimiento sin fin.

GRÁFICO 1.500 AÑOS DE COLONIALISMO, EXPLOTACIÓN, EXTRACCIÓN, BENEFICIOS Y CRECIMIENTO

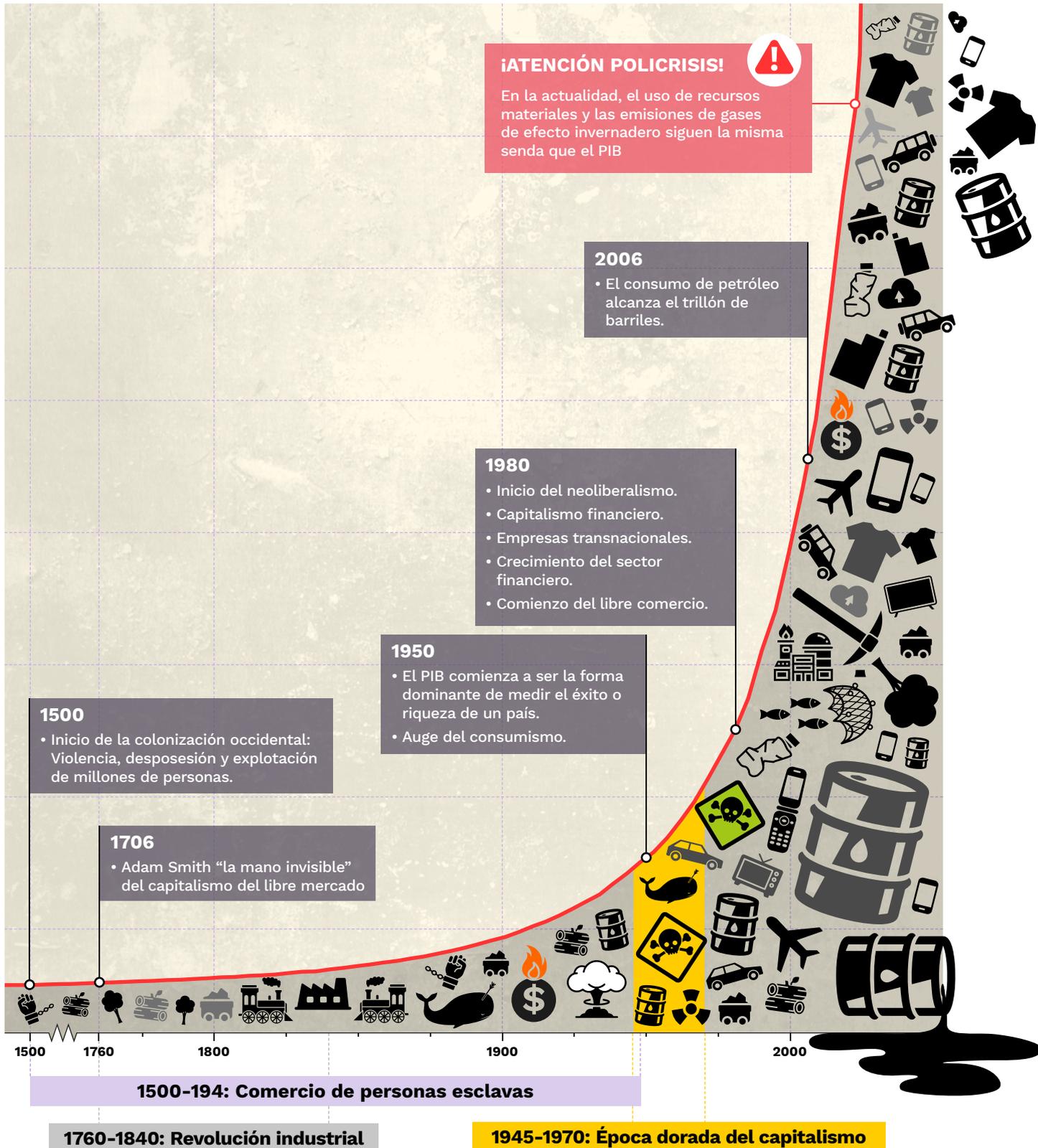


FIGURA 1: LEYENDA

 Esclavitud legal	 Aviación
 Biomasa	 TV y pantallas planas
 Carbón	 Móviles y smartphones
 Tren de vapor	 Almacenamiento en la nube
 Fábricas	 Deforestación
 Crisis financiera	 Caza de ballenas
 Segunda guerra mundial, era nuclear	 Pesca industrial
 Energía nuclear	 Minería
 Productos químicos tóxicos	 Moda rápida
 Agricultura industrial	 Plásticos
 Petróleo & Gas	 Vapeadores desechables
 Coches y todoterrenos	 Base de la cadena de suministro en el Sur Global



© Marco García / Greenpeace
Destrucción por incendio forestal en Maui



© Lion Yang / Greenpeace
Decoloración de coral en Taiwán



© Pram / Greenpeace
Inundaciones en Pulang Pisau, Kalimantan Central



© Matthias Lüscher / Greenpeace
Activistas seniors por el Clima en los glaciares suizos

Al medir este crecimiento con el **PIB (Producto Interior Bruto)**³ de todos los países del mundo, enraizamos en nuestra sociedad globalizada la mentalidad del beneficio, de la desigualdad, la explotación y el consumismo. Igualmente invisibiliza todo el trabajo doméstico y voluntario no remunerado, además de ocultar las consecuencias negativas para la naturaleza. La idea del crecimiento infinito se remonta al economista del siglo XVIII, **Adam Smith**, quien propuso que **los beneficios deben reinvertirse** para producir más beneficios, que a su vez deben reinvertirse para producir aún más beneficios.

Esto **dio origen al paradigma del crecimiento infinito y a la famosa mano invisible**, la idea de que, al aumentar su beneficio personal, la clase empresarial también incrementaba la riqueza colectiva y contribuía al bienestar general de la sociedad, validando así la noción de que la codicia y el enriquecimiento individual eran buenos para el colectivo.

A pesar de que el PIB y la **economía basada en el crecimiento** son un fenómeno reciente, su predominio es omnipresente, adquiriendo en las sociedades actuales un carácter estructural, la llamada imposición del crecimiento.

FIGURA 2: EL SISTEMA ECONÓMICO DETRÁS DE LA CRISIS CLIMÁTICA Y DE BIODIVERSIDAD

El **“EFECTO O TEORÍA ECONÓMICA DEL GOTEO”** justifica la acumulación de enormes cantidades de dinero por parte de las élites ricas porque “gotea” al resto de personas.

La **REALIDAD** es que el dinero y los recursos son “succionados” de la mayoría en el Sur, a las élites ricas del Norte.

El diseño de nuestro sistema financiero garantiza la transferencia de ingresos y riqueza a las élites globales.

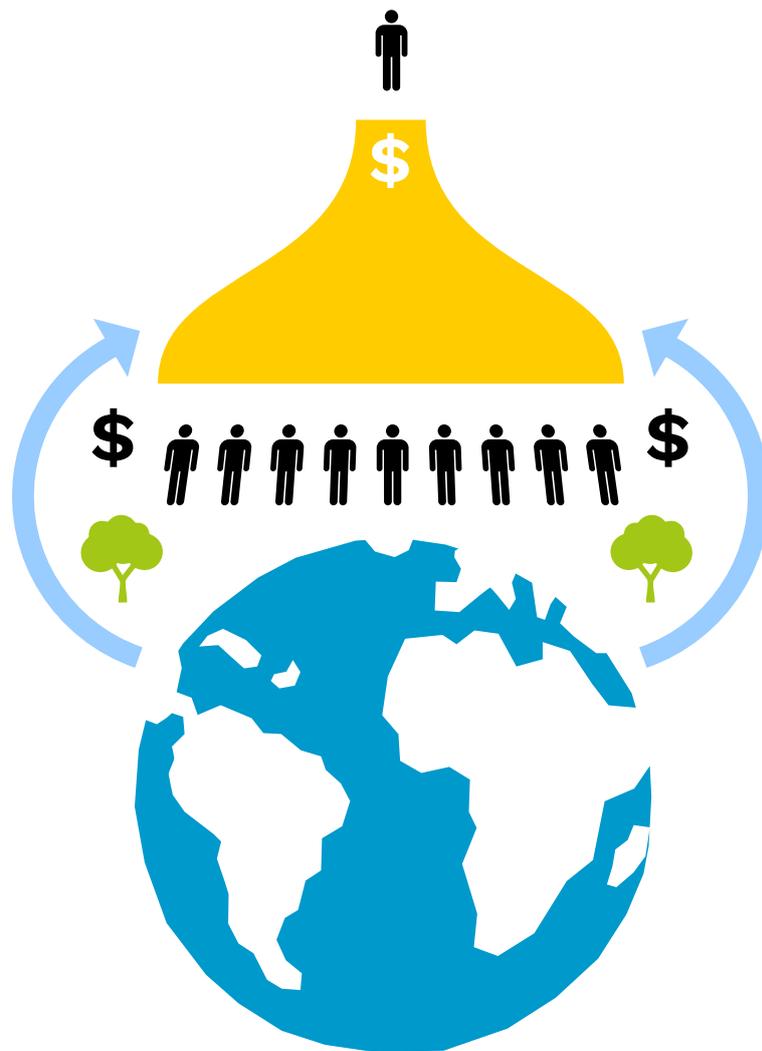


FIGURA 3: Emisiones vinculadas a consumo y estilos de vida

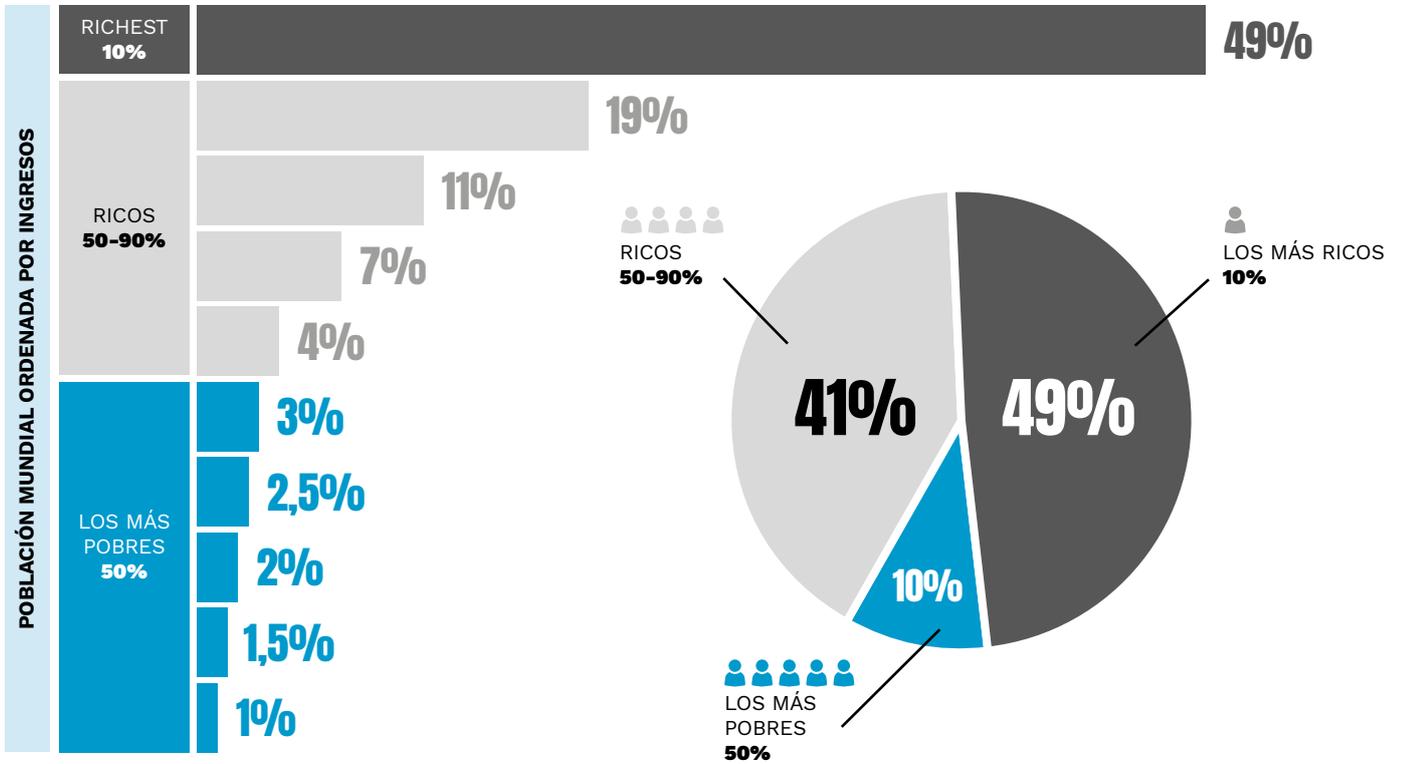
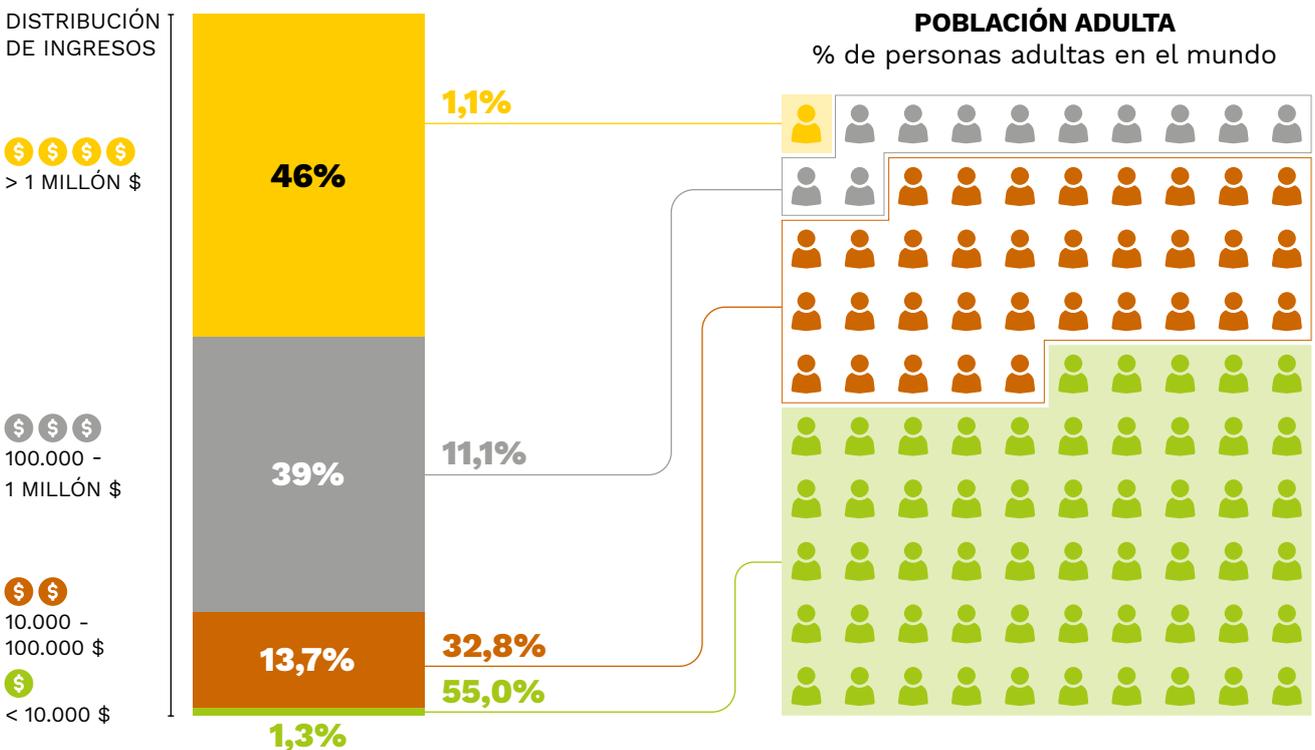


FIGURA 4: DESIGUALDAD EN RENTA MUNDIAL



RECUADRO 1: Del dinero, al crédito, al capitalismo

Para ir más allá del PIB necesitamos entender y cuestionar las creencias y mecanismos detrás del actual sistema de crecimiento exponencial. Por ejemplo, los créditos reflejan la creencia de que en el futuro habrá más dinero para obtener beneficios individuales y empresariales, sin tener en cuenta la riqueza natural y el tejido social que pueden verse dañados para obtenerlo: los nuevos sistemas deben restablecer este equilibrio.

El poder del dinero reside en su capacidad para generar una confianza universal y en su convertibilidad. Sin embargo, los beneficios que requiere el capitalismo dependen de la explotación, además de verse facilitados por otras condiciones: el crecimiento, el crédito y la reinversión. El crecimiento es un invento de la economía moderna. La

economía tuvo prácticamente el mismo tamaño durante la mayor parte de la historia. El crecimiento que hemos presenciado en los dos últimos siglos solo ha sido posible gracias a un nuevo sistema basado en un tipo de **crédito** que no está vinculado a activos reales como la tierra o el oro, esto ha provocado burbujas crediticias e inflación en los mercados inmobiliario y bursátil. El dinero tiene sus limitaciones y solo puede cambiarse por cosas tangibles que existan en el presente. La economía moderna y el capitalismo cambiaron todo esto al crear una construcción psicológica que asume que en el futuro tendremos más abundancia que en el presente, posibilitando que se construya y se consuma basándose en ingresos futuros, y que las personas que especulan se beneficien de las fluctuaciones del mercado.

Necesitamos urgentemente resetear el sistema, desarrollar numerosos y diversos futuros alternativos y hacerlos realidad. La humanidad debe aprovechar esta oportunidad única para avanzar hacia modelos socioeconómicos alternativos que prioricen las necesidades de las personas, así como sus comunidades y el planeta en lugar de intentar poner una tiritita a un sistema que no funciona.

Asimismo, debemos recordar que gran parte de los avances positivos de la humanidad en múltiples frentes, como el acceso a la educación, los derechos de la mujer, la abolición de la esclavitud legalizada, las mejoras en la sanidad pública, etc., se deben a movimientos populares que exigieron justicia, derechos e igualdad. Nuestro trabajo actual se basa en el trabajo realizado anteriormente por las personas detrás de estos movimientos (pasados y presentes), como sufragistas, trabajadores, abolicionistas, activistas por los derechos civiles, ecologistas y, no menos importante, los numerosos pueblos indígenas que ya practican alternativas, luchan por sus derechos y han demostrado que hay una vía para cambiar el sistema.

Para conseguir y construir un futuro verde, sostenible y justo debemos abordar la crisis de la biodiversidad y la del clima con más determinación, urgencia, colaboración y conectividad que cuando abordamos la emergencia sanitaria mundial y por supuesto, dando mayor apoyo a las personas en primera línea. Es especialmente importante evitar que el afán de lucro explote la vulnerabilidad, como se vio recientemente en la catástrofe de los incendios forestales de la isla de Maui.⁴ Debemos protegernos a nosotros mismos, a nuestras familias y a nuestras comunidades, debemos reconstruir nuestra sociedad colectiva sobre una base más justa, segura, ecológica y resiliente que además proteja nuestros ecosistemas y el clima mundial. Es hora de abandonar un modelo socioeconómico basado en la idea del dominio y del control sobre las personas y la naturaleza, centrado en el beneficio y el crecimiento infinito, dependiente del consumismo y las industrias extractivas como los combustibles fósiles, la minería y la explotación forestal.

A diferencia del actual sistema económico globalizado, donde se espera que un solo modelo sirva para todo el mundo, tenemos que cuestionar la idea de que solo existe un tipo de desarrollo y que todos los países deben seguir el mismo modelo capitalista occidental que ha acelerado masivamente la destrucción del ecosistema, además de engendrar pobreza, desigualdad y violencia en nuestras sociedades. Por el contrario hay multitud de posibilidades, un **pluriverso** de mundos y pueblos coexistiendo dentro del sistema terrestre. Debemos crear un espacio que permita nuevas formas de pensar para idear alternativas que promuevan un desarrollo basado en el bienestar colectivo tanto de los seres humanos como de la naturaleza, con la idea de que la comunidad es lo primordial (como el término y concepto **ubuntu** de la lengua nguni bantú que significa “yo soy porque somos”), un concepto que desafía el individualismo que prioriza el sistema neoliberal.

Aunque hay sitio para los muchos sistemas y prácticas que nos permiten explorar lo que significa ser humano en un pluriverso, ciertos principios comunes posibilitan que esto sea así, incluyendo el bienestar de las personas y la naturaleza, la concesión de derechos a la naturaleza y al planeta, la priorización de la economía del cuidado por encima del imperativo del beneficio y la garantía de una verdadera democracia a través de la participación ciudadana. El potencial de estos sistemas y prácticas se ve sistemáticamente socavado por la exigencia de crecer y de proporcionar beneficios a una limitada élite adinerada

mientras que la mayoría vive en un mundo de escasez. Anteponer el bienestar de la vida en toda su diversidad puede reportar muchos beneficios a la sociedad en general, no solo desde el punto de vista económico, sino sobre todo porque nos ayudará a sortear la crisis climática y de la biodiversidad de forma que las generaciones futuras puedan sobrevivir y prosperar dentro de los límites ecológicos.

Para apoyar a las personas que trabajan por estos futuros alternativos, Greenpeace Internacional pidió la colaboración de académicos y académicas, organizaciones y activistas. A continuación, se recogen sus respuestas, estas se han dividido en tres secciones: *Un panorama político y económico alternativo*, *Alternativas al mercado* y *Un cambio de sistema de abajo a arriba*. Los artículos de autores externos reflejan las opiniones y perspectivas de las y los colaboradores, y no las de Greenpeace Internacional. Cada sección incluye un texto introductorio que ayuda a contextualizar los artículos. Además, también hay artículos escritos por Greenpeace Internacional relacionados con la democracia verdadera, la economía circular y de suficiencia y las cooperativas versus las corporaciones. Igualmente, varios de los artículos de la sección *Un cambio de sistema de abajo a arriba* son nuestros. Al igual que los futuros alternativos, las colaboraciones muestran diversos puntos de vista y ejemplos ya que no hay una única solución a la policrisis en la que nos encontramos.



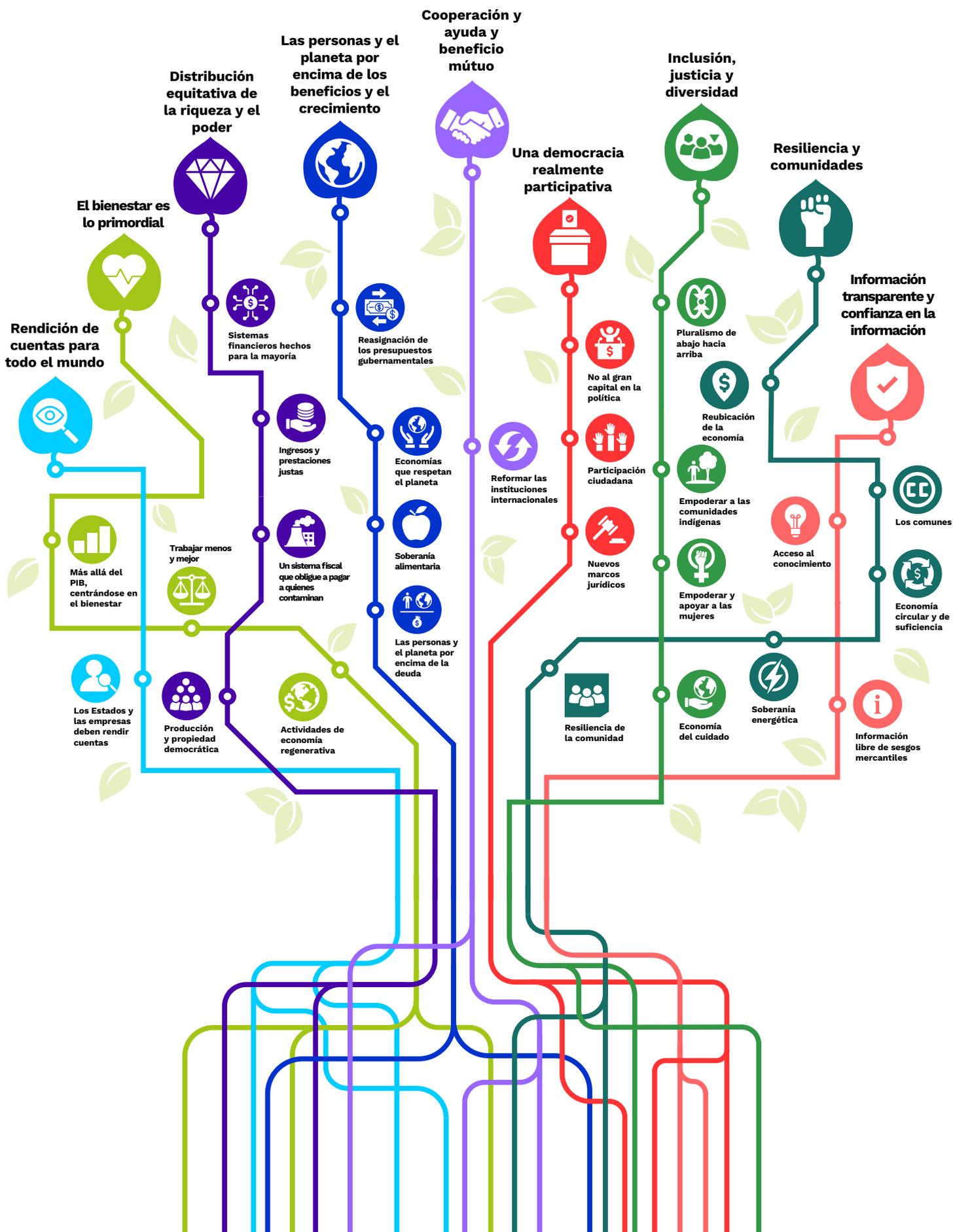
© Jurnasyanto Sukarno / Greenpeace. La comunidad indígena celebra una ceremonia de danza de bienvenida para los participantes en el Campamento Forest Defender en el pueblo de Sira, distrito de Saifi, Regencia de Sorong Sur, Papúa Occidental Sur. Greenpeace Indonesia celebra un Campamento de Defensores de los Bosques para formar a jóvenes indígenas papúes de varias zonas de la isla de Papúa en la protección de los bosques papúes.

NUESTROS PRINCIPIOS Y PROPUESTAS

El objetivo del **Proyecto Futuros Alternativos de Greenpeace** es **reimaginar** un **futuro alternativo** que nos motive a colaborar para buscar **soluciones tanto a la crisis climática como de la biodiversidad**, y que así todo el mundo pueda vivir una vida sana y digna. Como parte del largo y continuo trabajo que venimos haciendo, escuchando a gente experta, gente erudita y activistas de todo el mundo, hemos establecido **9 principios y 27 propuestas** para un futuro alternativo.

PRINCIPIOS	PROPUESTAS
UNA ECONOMÍA Y SOCIEDAD QUE PRIORIZAN	
 Las personas y el planeta por encima de los beneficios y el crecimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Soberanía alimentaria • Economías que respetan el planeta • Reasignación de los presupuestos gubernamentales • Las personas y el planeta por encima de la deuda
 Distribución equitativa de la riqueza y el poder	<ul style="list-style-type: none"> • Sistemas financieros hechos para la mayoría • Ingresos y prestaciones justas • Un sistema fiscal que obliga a pagar a quienes contaminan • Producción y propiedad democrática
 El bienestar es lo primordial	<ul style="list-style-type: none"> • Más allá del PIB, centrándose en el bienestar • Actividades de economía regenerativa • Trabajar menos y mejor
 Inclusión, justicia y diversidad	<ul style="list-style-type: none"> • Economía del cuidado • Empoderar a las comunidades indígenas • Empoderar y apoyar a las mujeres • Pluralismo de abajo hacia arriba
 Resiliencia y comunidades	<ul style="list-style-type: none"> • Reubicación de la economía • Los comunes • Economía circular y de suficiencia • Soberanía energética • Resiliencia centrada en la comunidad
Y UNOS GOBIERNOS QUE PROMUEVEN	
 Información transparente y confianza en la información	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso al conocimiento • Información libre de sesgos mercantiles
 Una democracia realmente participativa	<ul style="list-style-type: none"> • No al gran capital en la política • Participación ciudadana • Nuevos marcos jurídicos
 Cooperación y beneficio mutuo	<ul style="list-style-type: none"> • Reformar las instituciones internacionales
 Rendición de cuentas	<ul style="list-style-type: none"> • Los Estados y las empresas deben rendir cuentas

FIGURA 5: OUR PRINCIPIOS Y PROPUESTAS



01

UN PANORAMA POLÍTICO Y ECONÓMICO ALTERNATIVO



Más allá del PIB: Un marco para medir lo que realmente importa	16
¿Es posible hablar de más allá del crecimiento en África? Reflexiones feministas panafricanas	21
Gobiernos de la Economía del Bienestar (WEGo)	26
Los comunes - islas de objetivos y aprovisionamiento compartido	29
¿Cómo es una democracia real?	33

En esta sección utilizamos la información existente sobre las nuevas formas de diseñar la situación macropolítica y macroeconómica para imaginar los futuros sostenibles y justos que sabemos son posibles y analizar cómo podrían ser viables.

Primero presentaremos la colaboración de Annegeke Jansen y Rutger Hoekstra, de la Universidad de Leiden, que ofrece una visión global sobre cómo la métrica del **PIB** ha dominado nuestro sistema económico mundial, por qué esto es un problema y cuál podría ser una alternativa (o alternativas). A continuación, la **Alianza de la Economía del Bienestar (WEAll)** explicará cómo las alternativas relativas a la economía del bienestar se están poniendo en práctica a nivel nacional, con una coalición de Gobiernos pioneros poniendo en práctica la economía del bienestar e inspirando a otros.

El **NAWI** Afrifem Macroeconomic Collective ofrece una perspectiva feminista al impacto que tiene en África el actual sistema globalizado neoliberal y neocolonial, y por qué la propia África necesita ir más allá del crecimiento y desafiar la trayectoria que promueven las empresas que tienen sometido el continente.

David Bollier nos explica su perspectiva sobre **los comunes** y nos muestra la larga tradición que tenemos de múltiples sistemas alternativos y formas de organizarnos en torno a nuestros comunes, estos siguen existiendo hoy día y siempre han sido parte vital de la sociedad humana. Además de dañar el equilibrio y el soporte vital de los sistemas de la Tierra, el crecimiento engendra crecimiento; acumular con el único objetivo de obtener beneficios y poder dificulta la existencia de cualquier otra forma de organización humana que no se someta al imperativo del crecimiento. En su lugar, necesitamos construir y apoyar instituciones y sistemas que promuevan los valores del cuidado, de la cooperación y la equidad que nos hacen humanos.

Por último, necesitamos visiones políticas alternativas que devuelvan el poder a la ciudadanía y acaben con el actual sistema de poder e influencia. En la siguiente sección veremos cómo funciona una **democracia real** a través del ejemplo de Porto Alegre (Brasil), una ciudad que testó y gestionó con éxito el primer sistema de presupuestos participativos del mundo, capacitando a la ciudadanía para asumir la responsabilidad de las decisiones financieras municipales que gobernaban sus vidas.

Los ejemplos de esta sección muestran cómo basar la sociedad en el bienestar, en las comunidades, la justicia y la diversidad, en lugar de en la acumulación financiera, puede transformar nuestro modo de vida y abrir un camino hacia un futuro mejor.

MÁS ALLÁ DEL PIB: UN MARCO PARA MEDIR LO QUE REALMENTE IMPORTA

Por Annegeke Jansen y Rutger Hoekstra, Universidad de Leiden



Annegeke Jansen (left) and Rutger Hoekstra (right)



El bienestar es lo primordial



Más allá del PIB, centrándose en el bienestar

El Producto Interior Bruto (PIB) es una medida de rendimiento económico y no se convirtió en el método principal para medir el éxito de un país hasta la década de 1950, con los primeros sistemas de contabilidad nacional. No fue hasta finales de los 50 y principios de los 60 cuando el crecimiento se convirtió en un objetivo en sí mismo.⁵ Esta medida de la actividad económica se calcula frecuentemente, extensa y sistemáticamente y suele utilizarse como indicador del nivel de vida. En los últimos 60 años, el PIB y su crecimiento anual se han convertido en un objetivo político clave mientras que la filosofía económica domina muchos aspectos de la sociedad.⁶ **Pero jamás se pretendió que se utilizara de esta manera;** Simon Kuznets, que desarrolló por primera vez el **concepto moderno de PIB** para un informe del Congreso de Estados Unidos en 1934, señaló que el PIB no debía usarse como medida del bienestar.

Históricamente, el PIB y el bienestar han estado muy correlacionados. En las regiones de renta baja, un aumento del PIB se relaciona con mayor bienestar, aunque establecer la causalidad es, por supuesto, más complicado. Sin embargo, las pruebas empíricas demuestran que, a partir de cierto umbral, el nivel del PIB de un país no conlleva un aumento del bienestar de su población. El PIB no es capaz de medir el bienestar de las

personas, ni habla de cómo se reparte el bienestar o cómo podría evolucionar en un futuro. Tampoco tiene en cuenta los costes incurridos para crear ese crecimiento que pueden conllevar la destrucción ecológica y la violación de los derechos humanos. Para hacer frente a los distintos retos del siglo XXI, como la degradación medioambiental, la pobreza y las crecientes desigualdades, es imperativo que desarrollemos nuevas medidas de bienestar. Tenemos que ir más allá del PIB.

El movimiento “más allá del PIB” no ha dejado de cobrar impulso desde los años setenta, diversos grupos de reflexión, especialistas en estadística, institutos internacionales y premios Nobel han creado métricas alternativas para medir el éxito sin priorizar el crecimiento económico.

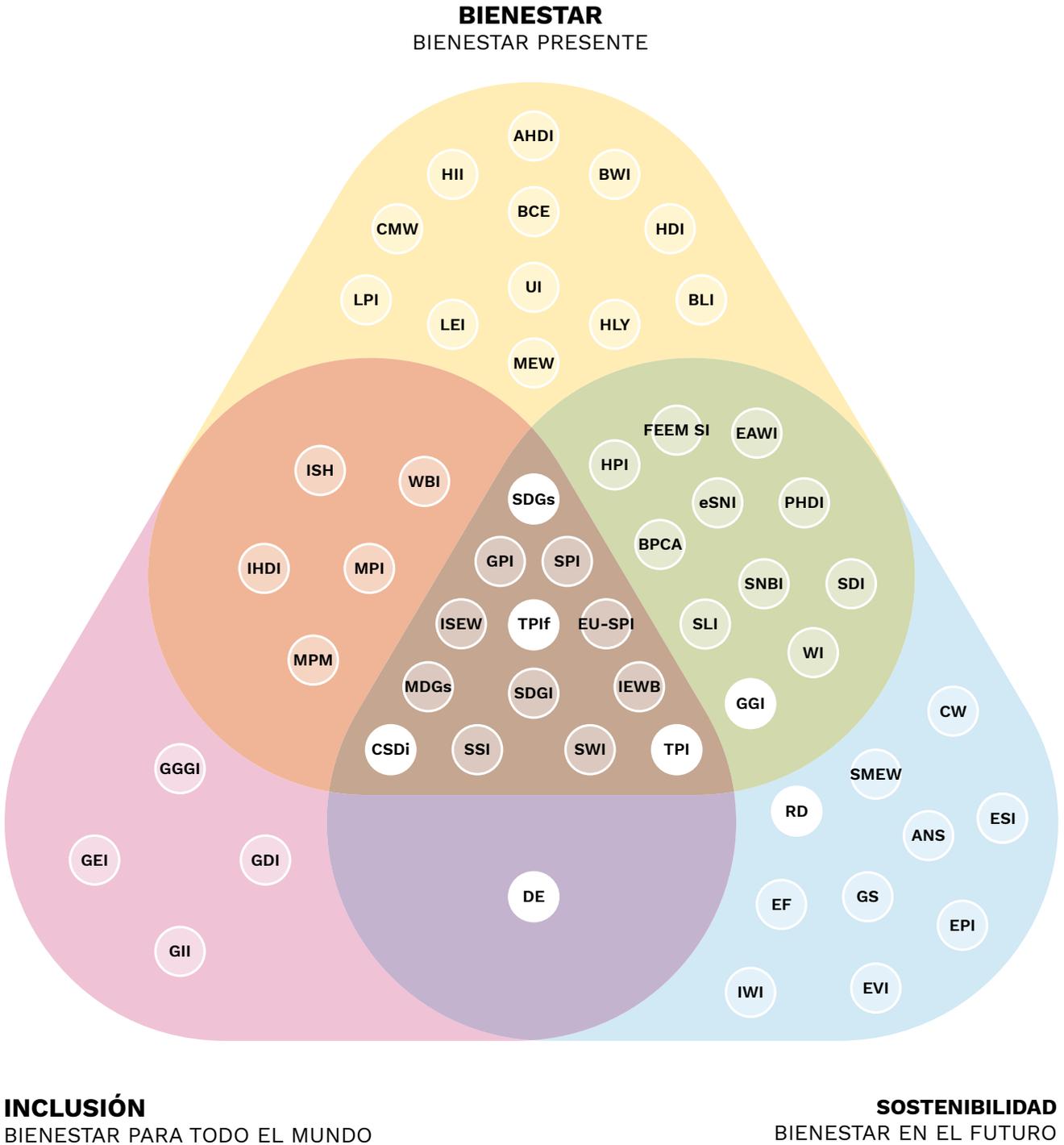
El proyecto WISE Horizons, una colaboración entre la Universidad de Leiden y siete institutos financiados por la Unión Europea, busca acelerar el cambio sistémico para ir más allá del paradigma económico dominante y avanzar hacia uno que priorice el bienestar, la inclusión y la sostenibilidad. El objetivo del proyecto es sintetizar todas las métricas que van más allá del PIB, además han desarrollado una base de datos con información relativa al tema “más allá del PIB”.



Universiteit
Leiden

FIGURE 6: WISE TRIANGLE INDEX

El triángulo con iniciales de abajo muestra una **compilación de las métricas del proyecto WISE**, las dimensiones que se han tenido en cuenta son el bienestar, la inclusión y la sostenibilidad. En el triángulo se pueden observar las áreas donde se solapan dos, o incluso tres, de estos pilares clave.



Existen diversas metodologías para medir el bienestar, desde las medidas económicas que ajustan el PIB hasta metodologías que miden las oportunidades y los resultados sanitarios. Entre estos métodos se incluyen:



INDICADOR DE PROGRESO GENUINO (IPG)

El **Indicador de Progreso Genuino (IPG)** hace un seguimiento del gasto personal e incluye factores como el trabajo doméstico y de cuidados, algo que el PIB no tiene en cuenta. Además, para calcular el IPG se descuenta el coste estimado del cambio climático y de los daños medioambientales, así como el coste de la desigualdad dentro de una sociedad determinada.



ÍNDICE DE EVALUACIÓN DEL NIVEL DE VIDA (LEI)

Varias métricas de bienestar se basan en datos que aportan las propias personas, esto permite a las personas ser las expertas preeminentes de sus propias circunstancias. Entre estas métricas se encuentra el **Índice de Evaluación del nivel de vida (LEI)**, que forma parte del Informe Mundial de la Felicidad, y que utiliza los datos de encuestas de todo el mundo para medir cómo califican las personas su vida actual y la que prevén en el futuro.



ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH)

Algunas métricas del bienestar, como el **Índice de Desarrollo Humano (IDH)** de la ONU, se basan en promedios observables más convencionales y en la salud. El IDH tiene en cuenta tres factores: salud, educación y nivel de vida. La salud se mide por la esperanza de vida al nacer, la educación se mide por los años medios o previstos de escolarización, y el nivel de vida se estima por el INB per cápita. El IDH se basa en las ideas del economista y filósofo Amartya Sen, ganador del Premio Nobel, y pretende captar no solo las circunstancias actuales de las personas de todo el mundo, sino también las oportunidades y posibilidades que tienen en la vida.



ECOLOGICAL FOOTPRINT INDEX (EFI)

Las métricas de sostenibilidad miden el bienestar teniendo en cuenta una visión más amplia e incluyendo cómo las cuestiones medioambientales afectan al bienestar o viceversa. El conocido índice de la **Huella Ecológica**, por ejemplo, compara la superficie terrestre de un país con el consumo de materiales y recursos para identificar cuándo el consumo de una nación supera su biocapacidad.



RENTA NACIONAL AMBIENTALMENTE SOSTENIBLE (ESNI)

La **Environmentally Sustainable National Income (ESNI)** [Renta Nacional Ambientalmente Sostenible] es otra de las métricas centrada en la sostenibilidad. Esta calcula el nivel máximo de producción nacional donde “con la tecnología disponible en el año del cálculo, las funciones medioambientales vitales estarán disponibles para siempre”, reflejando el nivel de producción que no amenaza a las generaciones futuras.



© Greenpeace / Eva Petschull. Activistas de Greenpeace junto con miembros de otras ONG de Sudamérica se preparan para protestar pacíficamente formando una pancarta humana en la playa de Chorillos en Lima, Perú, mientras se celebra en la misma ciudad la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP20). Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP20).

ARMONIZACIÓN, NO HOMOGENEIZACIÓN

La plétora de posibles métricas alternativas subraya uno de los problemas inherentes al movimiento Más allá del PIB: hay tantas formas de medir el bienestar que ninguna medida ha podido desbancar al PIB como principal indicador mundial de progreso. En el documento informativo *Measuring the Wellbeing Economy*⁸ de WEAll, Rutger Hoekstra, investigador y experto en métricas más allá del PIB, advierte que debemos resistir la tentación de desarrollar nuevas métricas, recomendando a las personas responsables de las políticas y al personal investigador que “¡no creen nuevos índices o paneles más allá del PIB! Dada la actual disponibilidad de datos, es muy fácil crear un nuevo índice o panel. Por favor, resistan la tentación de hacerlo. Simplemente adopten los indicadores existentes o, mejor aún, apoyen los esfuerzos de armonización”.⁹

¿Cómo derrocar la hegemonía del PIB sin adoptar una única y poderosa métrica alternativa?

Este trabajo conlleva un espinoso problema: ¿cómo derrocar la hegemonía del PIB sin

adoptar una única y poderosa métrica alternativa? Armonizar y sintetizar las métricas existentes es algo positivo, homogeneizarlas no lo es en absoluto. Si queremos ir más allá del PIB para medir realmente el progreso de las economías y sociedades de todo el mundo, debemos aceptar que ninguna métrica *sustituirá* al PIB a nivel internacional. Imponer una única métrica es lo que nos ha traído hasta donde estamos. Ir en pos de la métrica equivocada, como un crecimiento económico casi desenfrenado a expensas del bien social y medioambiental, ha provocado la destrucción, no solo porque no era la mejor métrica, sino porque se aplicó universalmente. Del mismo modo, aplicar cualquier otra métrica de forma universal podría conllevar problemas similares. Por ejemplo, el **Índice de la riqueza integral** no tiene en cuenta el posible colapso climático. Del mismo modo, si se presta demasiada atención a la disparidad en la igualdad de género (aunque sea de importancia crítica), se corre el riesgo de eclipsar otras dimensiones de la inclusión, como la discapacidad y la raza. Hoekstra deja claro que los esfuerzos de armonización son necesarios para poder aprender de la gran cantidad de trabajo realizado en este tema y aprovecharlo eficazmente.



© Jilson Tiu / Greenpeace. Se iniciaron protestas en distintos países mientras el Foro Económico Mundial se reunía en Davos (Suiza). La Alianza para Combatir la Desigualdad organizó una semana de acción mundial para poner de relieve la creciente brecha entre ricos y pobres.

En Filipinas, movimientos nacionales, organizaciones populares, grupos no gubernamentales y de la sociedad civil celebraron una asamblea y un concierto en una comunidad empobrecida de Intramuros, en el corazón de la capital, Manila. Los organizadores eligieron el lugar por la proximidad de la extrema pobreza a instituciones influyentes como la Comelec, el departamento de trabajo, la catedral de Manila, la Conferencia Episcopal Católica de Filipinas, el Hotel Manila, el Club Nacional de Prensa y el Club de Golf de Intramuros.

Para romper realmente este ciclo de devastación medioambiental y social es necesario un marco de medición que incluya diversos indicadores de bienestar, inclusión y sostenibilidad. Dentro de este marco, debe haber un equilibrio entre las ventajas que conllevan las mediciones que se pueden aplicar ampliamente y la flexibilidad para dar cuenta de una pluralidad de sociedades y valores. Esto incluye tener en cuenta las circunstancias locales, las tradiciones, los conocimientos y las prácticas heredadas de generaciones anteriores, así como la necesidad de contar con una verdadera democracia que permita a las personas determinar sus circunstancias, en lugar de ser las destinatarias de políticas que no tienen en cuenta sus necesidades.

El nuevo marco podría incluir métricas de bienestar basadas en los ejemplos citados anteriormente, incluidos indicadores como la salud, la educación y la satisfacción con la vida. En este contexto también es relevante la capacidad de influir, como destaca la ONU en su informe *Valuing what counts* (2022). Sentir que se puede influir y que se tiene capacidad para contribuir son factores importantes para

el bienestar y además mejora la inclusión, permitiendo incorporar **prácticas históricas y culturales**. El marco también debe incluir indicadores de inclusión que vayan más allá de la desigualdad de ingresos y que permitan evaluar las desigualdades en materia de bienestar. Por último, el marco debe incluir una variedad de indicadores sobre el bienestar futuro, incluidos indicadores de biodiversidad y de otros límites planetarios, para mantener nuestra resiliencia y riqueza medioambiental para las generaciones futuras.

Resumiendo, el haberse centrado en el crecimiento económico nos ha llevado a un anacronismo que prioriza las actividades que agotan el planeta y aumenta las desigualdades, al tiempo que pasa por alto el bienestar. Las métricas “más allá del PIB” son cruciales para abordar los retos multidimensionales e interconectados del siglo XXI, como la degradación medioambiental, la creciente desigualdad y el cambio tecnológico. Para crear un futuro sostenible y justo para todo el mundo, debemos ir más allá del PIB y desarrollar un marco de medición del bienestar, de la inclusión y de la sostenibilidad.

¿ES POSIBLE HABLAR DE MÁS ALLÁ DEL CRECIMIENTO EN ÁFRICA? REFLEXIONES FEMINISTAS PANAFRICANAS

Este artículo es un resumen de otro artículo más extenso de título similar escrito por Fatimah Kelleher para el Nawi Afrifem Macroeconomic Collective



Fatimah Kelleher



Inclusión, justicia y diversidad



Empoderar y apoyar a las mujeres



Las personas y el planeta por encima de los beneficios y el crecimiento



Soberanía alimentaria



Las personas y el planeta por encima de la deuda

INTRODUCCIÓN

Últimamente la filosofía “más allá del crecimiento” ha ganado impulso en la sociedad¹⁰ gracias a la elucubración, y a un creciente número de recomendaciones políticas, sobre cómo podrían y deberían ser las sociedades cuando el crecimiento económico deje de ser el motor de la acumulación capitalista de excedentes y se apueste por logros que se centran en el bienestar humano y planetario. Para superar este reto es fundamental ir más allá del uso del Producto Interior Bruto (PIB) como principal indicador de ese crecimiento y comprometerse a redistribuir equitativamente los recursos. En este sentido, la petición de decrecimiento se refiere más directamente al norte global y a su sobreexplotación de los límites planetarios del planeta que nos ha llevado al colapso climático y ecológico; es indiscutible que haber superado siete de los nueve límites¹¹ es responsabilidad directa del norte global.¹² Pero hay quienes se siguen oponiendo al decrecimiento en sí, en algunos casos debido a la errónea suposición de que se pide a todos los países que dejen de crecer, no solo a los países del norte global que están destruyendo el planeta.¹³ Quienes abogan por el decrecimiento suelen dejar claro que su demanda no va dirigida al sur global, donde el crecimiento sigue siendo necesario.¹⁴

De hecho, los países africanos se encuentran entre los países que todavía necesitan crecer económicamente. El desarrollo del continente se vio paralizado durante décadas por las recetas capitalistas neoliberales de mercado del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que frenaron una trayectoria de crecimiento inicialmente prometedora al inicio de la posindependencia.¹⁵ Las subsiguientes relaciones geopolíticas y económicas desiguales con las antiguas naciones coloniales y las nuevas potencias imperiales, como Estados Unidos, implementaron un ciclo de deuda y neocolonialismo en nuestros sistemas económicos.

El desarrollo del continente se vio paralizado durante décadas por las recetas capitalistas neoliberales de mercado del Banco Mundial.

Pero la historia africana también está marcada por décadas de resistencia a las opresiones inherentes a esa trayectoria tras la independencia. Los conceptos progresistas y anticapitalistas que desafían y ofrecen

alternativas a los paradigmas globales de desarrollo del norte que explotan a las personas y al planeta ya forman parte integral de los movimientos civiles y feministas del continente y llevan décadas denunciando y desbaratando el extractivismo dañino y la apropiación empresarial en todo el continente. Desde las comunidades que se resisten a la deforestación y a la minería desenfrenada a los agricultores y agricultoras que luchan contra la criminalización de su derecho a almacenar semillas autóctonas que preservan la biodiversidad, las batallas in situ son innumerables. Las mujeres son

sobre todo quienes sufren la degradación medioambiental y la catástrofe climática sobre el terreno, y las que asumen papeles de liderazgo o fundamentales en estas batallas.

Teniendo en cuenta estas sinergias, ¿dónde puede surgir, si es que es posible, un debate sobre ir “más allá del crecimiento” en África, cuando un paradigma de crecimiento ilimitado (y de crecimiento definido por el PIB) sigue siendo parte incuestionable de la ortodoxia política económica del continente y del mundo?

MÁS ALLÁ DEL CRECIMIENTO, EL POSCRECIMIENTO Y EL DEBATE SOBRE EL DECRECIMIENTO: ¿POR QUÉ ÁFRICA DEBE TENER TODO ESTO EN CUENTA ?

En los últimos tiempos, se ha planteado con más fuerza que nunca la cuestión de cómo diseñar nuestras economías para crear sociedades que se centren en el bienestar

humano y planetario. Entre todos ellos, los planteamientos feministas son de los más visionarios.¹⁸

Las primeras personas en hacer una declaración sobre cómo recuperarse tras el COVID fueron las feministas africanas en septiembre de 2020.¹⁹ La propuesta pedía inequívocamente que se buscaran soluciones que reimaginasen la economía africana y esta fue ampliamente respaldada por pensadoras y activistas feministas de todo el continente. Las feministas africanas llevan años explicando estos ideales de un futuro feminista africano que cuestiona la primacía del crecimiento en África, especialmente tras la crisis financiera de 2008.²⁰ Nunca fueron tan necesarias unas vías económicas alternativas que rechacen no solo la falta de miras sino también las injusticias inherentes al crecimiento.²¹ Por tanto, las visiones de un África más allá del crecimiento, o del poscrecimiento, ya han empezado a florecer en el ideario feminista africano.



© Omar Bayo Fall / Greenpeace. Con casi mil mujeres procesadoras de pescado, líderes comunitarias y representantes de Organizaciones de la Sociedad Civil de todo el país, Greenpeace África celebra el Día Mundial de la Pesca y una rueda de prensa en Dakar, para exigir al gobierno senegalés que ponga fin a las industrias de harina de pescado, deje de conceder nuevas licencias de pesca, y que en su lugar apoye a las mujeres transformadoras y a las comunidades pesqueras, para proteger el océano y garantizar la seguridad alimentaria de la población. La pancarta dice (traducción del francés al inglés) “Stop fábricas de harina de pescado”

Un llamamiento a soluciones que reimaginen las economías africanas.

Este posicionamiento no solo cuestiona el crecimiento en sí mismo, sino el colonialismo que ha caracterizado la acumulación capitalista, la apropiación de recursos y mano

de obra del sur global por parte del norte global y que es la base del desarrollo del norte.²² Esto nos lleva a la cuestión de cómo los países africanos tendrán que replantearse y reestructurar su relación con los países del norte global que históricamente los han explotado y todavía lo hacen. Una mayor conciencia climática está provocando que aumente el compromiso de los países del norte a utilizar “energías más ecológicas”, esto supone que se intensificará la búsqueda de minerales de transición,²³ lo que tendrá unas implicaciones para África y sus pueblos (incluido un aumento de la extracción y una probable desestabilización geopolítica) que habrá que reconocer y para las que habrá que prepararse.

El decrecimiento ha puesto de manifiesto la continua apropiación imperial del sur por parte del norte. Además, también cuestiona la filosofía del crecimiento verde y la continua extracción que este conlleva.²⁴ Desenmascarar el doble rasero del crecimiento verde del norte es esencial para África, especialmente cuando este depende de la extracción de minerales

de transición, de “alternativas verdes” como los biocombustibles (que diezman los medios de subsistencia, la flora y la fauna y para ello se usurpan tierras), y de continuar con enfoques políticos tradicionales en materia de agricultura, como los cultivos para exportación y el monocultivo, que conllevan una disminución de la biodiversidad²⁵ así como la usurpación de tierras y el empleo de mano de obra en condiciones injustas.²⁶

Aquí se plantean varias cuestiones importantes para África: la primera es la relación de los países africanos con regiones como la UE, dependiendo de si buscan el crecimiento verde o el decrecimiento. ¿Continuará con el primero el neocolonialismo ya existente pero bajo nuevas formas de extracción? ¿Crearé el segundo un espacio para que África se desvincule del neocolonialismo a medida que el norte abandona la extracción y la apropiación? Y ¿pueden los países africanos responder adecuadamente a esa transición dadas las actuales dependencias económicas impulsadas geopolíticamente?

EN PRIMERA LÍNEA COMO SIEMPRE: LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS Y POR LAS MUJERES QUE SUFREN Y VIVEN LA REALIDAD DE ESTOS DISCURSOS

Esto nos lleva de nuevo a la cuestión de más allá del crecimiento y del poscrecimiento, y a las realidades que ya se viven en el continente. ¿Pueden los países africanos concebir y poner en marcha economías que ofrezcan un nuevo paradigma de desarrollo que se comprometa con el bienestar de la población del continente y la protección de la naturaleza y de los recursos a pesar de que inevitablemente tendrán que extraer y beneficiarse de estos recursos para crecer lo que el continente necesita todavía? ¿Pueden los países africanos aumentar el valor de estos recursos extraídos y, al mismo tiempo, redistribuir equitativamente el crecimiento obtenido de modo que la población y los países aprovechen los beneficios sociales y económicos?

“Las mujeres, los niños y niñas han sufrido extremadamente los fracasos económicos neoliberales de los Gobiernos africanos... Esto significa que son las mujeres africanas las mayores desposeídas en la lucha colonial por África y en la extracción de recursos a gran escala que caracteriza a las economías africanas contemporáneas... Las “crecientes” economías extractivas africanas han fracasado a la hora de traducir el crecimiento económico en beneficios sociales y medioambientales y esto se debe a que se favorecen las agendas lucrativas de las empresas multinacionales a expensas de los pueblos indígenas”.

- **Boipelo Bonokwane**²⁷



© Cheryl-Samantha Owen / Greenpeace. Agricultora Prisca Mayende en Naigai, condado de Bungoma. Los agricultores de Kenia están aplicando prácticas agrícolas ecológicas que aumentan su capacidad de resiliencia al cambio climático.

La vida de la población africana de a pie sigue asimilando y dando forma a las realidades y a los posibles futuros en medio de las reflexiones, las teorías y los debates políticos sobre el crecimiento y sobre los ideales de “progreso” económico y social del continente. Siempre en primera línea y al pie del cañón de los problemas, las comunidades siguen mostrándonos la hoja de ruta de lo que podría ser.

El derecho a decir simplemente ¡No!

El derecho a decir simplemente ¡No! es un ejemplo que durante décadas destacó entre la gran variedad de modos de resistencia y de alternativas de vida. En los últimos intentos por lograr una justicia reparadora, las mujeres se han opuesto a los proyectos que el Banco Africano de Desarrollo pretendía realizar en África Occidental. Estos se han caracterizado en gran medida por la usurpación corporativa con el beneplácito del Estado, han devastado los medios de subsistencia debido a los desplazamientos forzados y a la pérdida de tierras de cultivo y de acceso a recursos de propiedad común, por no hablar de la pérdida gradual del conocimiento indígena a medida que las comunidades se veían repentinamente desplazadas de su entorno natural.²⁸

Estos movimientos piden a los Gobiernos africanos que empiecen a integrar los ideales de la filosofía de más allá del crecimiento en las políticas con el fin de desafiar las actuales trayectorias impulsadas por las empresas en las que se encuentra el continente. Ofrecen una clara oposición a un modelo de desarrollo capitalista, patriarcal e imperialista que destruye las comunidades. En estos espacios de resistencia encontramos mujeres que defienden los bosques, los recursos naturales, los métodos

de agricultura agroecológica y la naturaleza en general.²⁹ También desafían a los Gobiernos africanos a reflexionar sobre qué tipo de huella quieren dejar dado el crecimiento que va a experimentar el continente; una que continúe con el violento modelo económico extractivo, destructivo e injusto actual, o una que aspire a mitigar los impactos inevitables del crecimiento siempre que sea posible, sentando las bases de unas sociedades donde la protección del entorno natural y las economías centradas en el bienestar humano se integren completamente entre sí.

Un sector donde esta batalla se libraré con más crudeza es la agricultura. Aunque se prevé que su contribución al crecimiento económico global del continente se reduzca a lo largo de la presente década,³⁰ la agricultura sigue siendo un símbolo fundamental de los valores del desarrollo por lo que apostarán los Gobiernos africanos en última instancia. Los retos de la seguridad alimentaria y del derecho a la soberanía alimentaria están ligados a estas elecciones. Organizaciones como la Alianza para la Soberanía Alimentaria en África (AFSA), una red de colectivos y organizaciones comprometidos con las soluciones agroecológicas y la conservación de la biodiversidad, no han dejado de subrayar que el modelo agroindustrial comercial dominante, integrado en la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA), ha fracasado en su promesa de garantizar la seguridad alimentaria.³¹

Mientras tanto, los colectivos agroecológicos de todo el continente siguen ofreciendo alternativas claras. Uno de los ejemplos más destacados es Nous Sommes La Solution (Nosotros somos la solución), una red de movimientos rurales del Sahel que comparten una misma visión, la de una soberanía alimentaria basada en la agroecología campesina y liderada por mujeres.³² Además de apoyar y promover el desarrollo agroecológico en las comunidades, trabajan activamente para promover la adopción de una política agrícola que invierta en modelos agroecológicos a escala nacional y una legislación que garantice la biodiversidad.



© Clément Tardif / Greenpeace. Niños y niñas de la aldea de Yahonde, en la República Democrática del Congo, que se ha visto afectada por las operaciones de las empresas madereras.

REFLEXIONES FINALES

África debe estar preparada para comprometerse con los valores inherentes a la filosofía de más allá del crecimiento, incluso mientras el continente se desarrolle. En su más simple expresión, la filosofía de más allá del crecimiento forma parte integral de la filosofía de los futuros alternativos, donde las alternativas y realidades económicas feministas han contribuido de forma significativa. El pensamiento feminista africano y el activismo de las mujeres africanas han venido demostrando que la filosofía y la formulación de políticas más allá del crecimiento y del poscrecimiento no es algo que deba ocurrir una vez que un país alcanza un determinado PIB y se considere suficientemente desarrollado. De hecho, los movimientos africanos que se resisten a los actuales modelos económicos de desarrollo de África, muchos de ellos liderados y mantenidos por movimientos feministas y de mujeres, no solo tienen una filosofía más allá

del crecimiento, sino que su lucha contribuye al marco de esa filosofía y proporciona su estructura.

Integrar la filosofía *más allá del crecimiento* no es una cuestión de *si* África crece, sino de *cómo* crece y *con qué fin*. El crecimiento ilimitado como fin en sí mismo ha demostrado ser destructivo para el planeta, además de no ofrecer ninguna solución a las desigualdades y opresiones estructurales que persisten en todas partes. África debe atreverse a apostar por algo mejor. A su vez, esa visión proporcionará mejores medios para medir el progreso económico y social del continente. Que el PIB pierda su actual papel omnipotente en cómo entendemos el éxito económico es solo un aspecto del cambio que debe producirse y, esperamos, que un enfoque que vaya más allá del crecimiento puede ayudar a lograrlo.

GOBIERNOS DE LA ECONOMÍA DEL BIENESTAR (WEGO)

por Michael Weatherhead, Alianza de la Economía del Bienestar/WEGo



Michael Weatherhead.
Photo credit: Wellbeing
Economy Alliance 2022



El bienestar
es lo
primordial



Actividades
de economía
regenerativa

La asociación de Gobiernos de la Economía del Bienestar (**WEGo**) es una colaboración entre los Gobiernos nacionales y regionales que están interesados en compartir conocimientos y prácticas políticas transferibles para progresar en su objetivo común de construir economías del bienestar.

La idea del grupo surgió a mediados de la década de 2010, tras la cual hubo un largo periodo donde se desarrollaron las relaciones entre bastidores y finalmente el grupo se materializó en la conferencia sobre el crecimiento inclusivo que se celebró en la Universidad de Glasgow, Escocia, el 20 de octubre de 2017. Jefes de Gobierno, ministros y personal funcionario se reunieron para debatir los posibles beneficios de un grupo así.

Tras una nueva serie de debates, el grupo se constituyó formalmente en el Foro Mundial de la OCDE en Incheon, Corea del Sur, en 2018. En él participaron miembros del alto funcionariado de los Gobiernos de Escocia, Islandia y Nueva Zelanda, junto con el profesor Joseph Stiglitz, presidente del Grupo de Alto Nivel de la OCDE para la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social.

La Alianza de la Economía del Bienestar (**WEAll**) participó en la creación de WEGo, y desde entonces el grupo ha funcionado de forma independiente, el Gobierno escocés da apoyo a nivel de secretaría. El grupo que en un principio estaba formado por los tres miembros fundadores, ahora también incluye a Gales y Finlandia, mientras que Canadá está muy implicada.



© Greenpeace. Durante la inauguración de la COP26, 200 mujeres se reunieron en el Monte Yasur, un volcán activo en la isla de Tanna, en Vanuatu. Las mujeres llevan pancartas pidiendo justicia climática en el Pacífico.

Desde el principio se decidió que, en aras de la propiedad y la sostenibilidad, la secretaría de WEGo no dependería de WEAll, ni de otro organismo o institución externa, sino de uno de los Gobiernos. El Gobierno escocés se ofreció y el equipo que apoya a WEGo se encuentra en la oficina del consejero principal de Economía. Por tanto, WEGo es independiente de WEAll, aunque esta mantiene un estrecho vínculo con la secretaría, apoyando su labor de planificación y poniéndola en contacto con otros agentes del sector, así como presentando a posibles nuevos Gobiernos miembros.

LA MOTIVACIÓN DETRÁS DE ESTA INICIATIVA

WEGo se fundó cuando se reconoció que el desarrollo en el siglo XXI debía aportar bienestar humano y ecológico, y que a nivel internacional era necesaria una narrativa alternativa sobre la economía, el poder y la cooperación.

WEAll cree que una coalición de Gobiernos centrada en una economía al servicio de las personas y del planeta podría motivar al mundo. La idea era que, al mostrar un grupo de Gobiernos ejemplares promoviendo una economía al servicio de la vida en lugar del crecimiento perpetuo, otros Gobiernos se sentirían motivados a unirse o a promover una economía y una formulación de políticas económicas diferente.

Los Gobiernos que formaron inicialmente la asociación, así como los que se han unido posteriormente, piensan que el grupo ofrece un espacio seguro para compartir, debatir y avanzar su filosofía y elaborar políticas económicas en toda una serie de ámbitos, desde los marcos de rendimiento hasta la elaboración de presupuestos, pasando por la pobreza, el turismo y numerosas otras áreas económicas donde, a menudo, los Gobiernos miembros comparten un interés común.

Para un movimiento internacional como WEAll, el beneficio reside en que una asociación intergubernamental como esta, comprometida con el bienestar, da credibilidad y energía al trabajo de otros miembros de la totalidad de la alianza.

Hasta la fecha, las principales partes interesadas que han participado en el WEGo han sido el funcionariado de distintos ministerios, desde el Ministerio de Hacienda hasta los gabinetes del primer ministro, pasando por los departamentos de Sanidad y Asistencia Social. Este alto funcionariado ha aprovechado la oportunidad para aprender en un entorno colaborativo y de confianza de las experiencias de otros Gobiernos comprometidos con la Economía del Bienestar y de gente experta externa, como importantes académicos y académicas que han realizado presentaciones al grupo, así como del centro WISE de la OCDE, dado su trabajo en esta área.

En última instancia, la legislación, las políticas, los comportamientos y el discurso que este grupo apoya estarán al servicio de la población de sus países y del mundo natural.

Los tres objetivos de

WEGo:



Colaborar en la consecución de planteamientos políticos innovadores para crear economías del bienestar, compartiendo lo que funciona y lo que no, con el fin de configurar la elaboración de políticas para el cambio.



Avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, en línea con el Objetivo 17, fomentando la asociación y la cooperación para identificar aquellos enfoques que permitan proporcionar bienestar.



Abordar los acuciantes retos económicos, sociales y medioambientales de nuestro tiempo.



© Nilmar Lage / Greenpeace. Desde 2006, las Familias asociadas a la Central de Asociaciones Agroextractivas del Río Manicoré (CAARIM) persigue la creación de la Reserva de Desarrollo Sostenible del Río Manicoré (RDS) - un área protegida que no sólo promulgaría, por ley, la conservación de esa región, sino que también les permitiría seguir gestionando de forma sostenible los recursos de la zona, como los peces, los frutos, la madera y los hermosos castaños. La expedición al río "El Amazonas que necesitamos", celebrada en junio de 2022, es una forma de debatir nuevos modelos de desarrollo económico para la región, basados en el potencial forestal, el conocimiento de las poblaciones tradicionales e indígenas y el fomento de la investigación científica.

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES

Hasta la fecha, el trabajo ha consistido en animar a los Gobiernos a pensar en cómo enfocarían la política de *forma general*, pero sin entrar en profundidad. Ahora que todos los Gobiernos miembros participantes han establecido los marcos³³ de calidad de vida, rendimiento nacional y generaciones futuras, la tarea es ayudar a los Gobiernos a pensar en profundidad (analizar las causas profundas de las crisis sociales y ecológicas, y pensar en el futuro), pasar de pensar en soluciones a corto plazo para pensar en cambios sistémicos a largo plazo.

Los Gobiernos deben jugar un papel crucial a la hora de crear economías del bienestar, y WEGo es un ejemplo de lo mucho que se puede aprender compartiendo experiencias e intercambiando ideas. Pero este enfoque exige ir más allá del diseño de políticas y sistemas que prioricen el bienestar medioambiental, social y económico de las personas y de las comunidades. Requiere la participación de todos los sectores de la sociedad. Es esencial que un abanico más amplio de partes interesadas se concientice de los beneficios

de las economías del bienestar para que el cambio que buscamos se haga realidad. En Escocia, se presta especial atención al papel de las empresas en la economía del bienestar, mientras que en el [Foro de la Economía del Bienestar](#) de Islandia (2023) se destacó la contribución de la sanidad con el [lanzamiento](#) de un programa de trabajo de la OMS.

Por supuesto, también debemos recordar que Gobiernos ajenos a la asociación WEGo han realizado una labor apasionante. Ejemplos como Costa Rica,³⁴ líder histórico en reforestación y mejora de los resultados sociales, con una constitución que especifica que toda persona tiene derecho a un medioambiente sano y ecológicamente equilibrado. También Bután, pionera de la Felicidad Nacional Bruta³⁵ como alternativa al Producto Interior Bruto (PIB) en los años setenta. O las Islas Baleares, que recientemente aprobaron una ley para el bienestar de las generaciones presentes y futuras.³⁶

LOS COMUNES COMO ISLAS DE OBJETIVOS Y APROVISIONAMIENTO COMPARTIDOS

Por David Bollier



David Bollier, Schumacher
Center for a New Economics
Photo credit: Damien Maloney 2021



Resiliencia y
comunidades



Los comunes

La opinión “respetable” sigue creyendo que el mercado y el Estado son los únicos sistemas relevantes para que las cosas salgan adelante. La política convencional cubre el espectro ideológico que va de la absoluta izquierda a la absoluta derecha, a menudo es un simple sistema dual que gira en torno a cuánta autoridad debe tener el sector privado (el mercado capitalista) frente al sector público (el Estado). El Estado y el mercado se consideran los dos únicos vectores de poder significativos.

Aunque a menudo se les presenta como adversarios, en un sentido más amplio funcionan como aliados y socios simbióticos. Ambos están comprometidos y comparten la misma visión del progreso, de la modernidad capitalista y del desarrollo. Ambos buscan el crecimiento económico y la innovación tecnológica. Además, la filosofía de ambos es maximizar los intereses propios en el mercado. Este es el catecismo de la economía estándar.

Esta visión se basa en gran medida en suposiciones erróneas sobre la propia humanidad: que estamos totalmente separados de la naturaleza y que somos superiores a ella; que nuestras mentes están separadas de nuestros sentimientos y son superiores a estos; y que somos individuos autónomos desconectados de la Tierra y de los colectivos sociales. No es de extrañar que las instituciones que perpetúan esta visión del mundo (el sistema mercado/Estado, como yo lo llamo) defiendan la globalización del comercio, el consumismo, el corporativismo y el control centralizado de los Estados nación.

Es poco probable que dejemos atrás este mundo de modernidad capitalista en un

futuro próximo. Nunca antes en la historia universal se habían organizado miles de millones de personas bajo una mentalidad tan extremadamente individualista y materialista como la del capitalismo industrial, reforzada por una cultura digital global cómplice y por los modernos Estados nación. Pero si queremos cambiar de forma sistémica y a largo plazo los problemas estructurales de nuestro tiempo, sobre todo el cambio climático, debemos modificar o trascender la mentalidad aquí esbozada.

La buena noticia es que el modelo de *los comunes*, en cooperación con otros movimientos aliados que defienden un cambio de sistema, ofrece una vía de escape creíble y práctica. Los comunes son una alternativa filosófica, política y social que va más allá de la ideología convencional de izquierda/derecha y de los movimientos políticos centrados en el Estado. Los comunes como modelo nos permiten criticar el capitalismo contemporáneo y el poder del Estado, al tiempo que ofrece un nuevo vocabulario y una nueva perspectiva para construir un mundo poscapitalista diferente.

Esto puede sonar grandilocuente, pero nos ayuda a ver que las normas de la cultura capitalista (individualismo radical, consumismo voraz, relaciones ferozmente extractivas y abusivas con la naturaleza) son, vistas desde una perspectiva histórica, extrañas. Su agresiva negación de las realidades existenciales y ecológicas se está haciendo dolorosamente evidente.



**SCHUMACHER
CENTER**
for a new economics

EL INSTINTO HACIA LA COMUNALIDAD

En cambio, el impulso humano hacia la comunalidad es intemporal e instintivo. Nuestra capacidad para cooperar y compartir (diseñar reglas comunes, negociar diferencias, mantener la coherencia de la comunidad frente a intrusos y vándalos) es tan antigua como la propia especie humana. La comunidad científica evolucionista señala que las estrategias cooperativas son una de las principales razones por las que los seres humanos han sobrevivido durante milenios. Los seres humanos desarrollamos las herramientas, la agricultura, la religión, el arte, el lenguaje y la cultura gracias a la comunalidad. Desde una perspectiva histórica y civilizacional, la comunalidad es el sistema de gobierno por defecto de nuestra especie.

Los comunes no son algo nuevo, es algo antiguo. Y no es una idea occidental (aunque Occidente la esté redescubriendo ahora). Los comunes son una forma social universal o, quizá algo todavía más importante, es un atributo de los sistemas vivos. La vida misma surge a través de relaciones simbióticas y de interdependencias profundas, como demuestran los ecosistemas y la **teoría de Gaia**. La comunalidad tiene cosas importantes que aportar al desarrollo personal, a la psicología social, a los valores culturales y a las prácticas sociales. Habla de nuestra necesidad espiritual de integridad, de la que carecen los estilos de vida consumistas que predominan en el norte global. La realidad de nuestro parentesco con otros seres vivos, nuestra vitalidad e interdependencia y nuestro vínculo con las generaciones pasadas y futuras resuenan profundamente en la mayoría de la humanidad.

Confío mucho en el futuro de los comunes por otra razón. La diversidad de innumerables comunes actuales y el poder que muestran ahora para solucionar las necesidades reales demuestran que son una realidad viva en estos momentos.



© Victor Bravo / Greenpeace. Campamento Tierra Libre 2023, en Brasilia, Brasil. El Campamento de Tierra Libre (ATL) llega a su 19ª edición, teniendo lugar una vez más en Brasilia, Brasil. En 2023 los indígenas traen el tema “El futuro indígena es hoy. ¡Sin demarcación no hay democracia! El movimiento indígena pide la reanudación de la política de demarcación de territorios originarios, que se detuvo durante el gobierno anterior.

Por todo el mundo surge un gran universo de iniciativas de los comunes de abajo hacia arriba (ver también Los comunes en la práctica, capítulo 3). El problema es que estos proyectos, aunque omnipresentes, son culturalmente invisibles. El lenguaje y los conceptos para nombrar lo que hacen, y para entender cómo funcionan, son bastante limitados. El discurso de la economía estándar, al servicio del capitalismo, los ha eclipsado.

Sin embargo, millones de personas participan en la comunalidad porque es una forma de satisfacer sus necesidades y aumentar su seguridad. En lugar de depender de Estados políticamente volubles y corruptos, buscan aprovisionarse y gobernarse de forma autoorganizada y directa. En lugar de recurrir a organismos y empresas internacionales, que a menudo fracasan o sirven a intereses elitistas, la gente confía en la comunalidad para cultivar sus propios alimentos, ayudarse mutuamente, construir viviendas, proteger el agua y gestionar los espacios urbanos. La gente utiliza los comunes digitales para crear sus propios repositorios de información y obras creativas o para desarrollar plataformas de software que beneficien tanto a usuarias y usuarios como al público en general, y no solo a quienes invierten. La gente que participa en los comunes está ideando sistemas financieros y



© Greenpeace / Vinit Gupta. Kusum Lata (centro), una trabajadora mal pagada de la capital india, es una de las casi 450 mujeres de la comunidad Power The Pedal que intentan reclamar el espacio que les corresponde en las calles. Las ciudades indias abastecen cada vez más a las necesidades de una pequeña minoría: los usuarios de automóviles. Es necesario que las ciudades sean más accesibles para todas las personas, lo que allanará el camino para que las comunidades se muevan de forma sostenible, reduciendo la contaminación atmosférica y luchando contra el cambio climático.

monetarios alternativos, proporcionando cuidados a las personas mayores, a las enfermas y a la infancia a través de redes de ayuda mutua, y responsabilizándose de muchas necesidades cotidianas que los mercados ignoran (porque no hay demanda de consumo).

El objetivo global de los comunes es compartir o mutualizar los beneficios de la riqueza gestionada colectivamente. Las personas que participan en los comunes rechazan la idea de convertirse en empresarios privados o capitalistas porque saben lo que suelen conllevar las estrategias empresariales extractivistas: la explotación de las personas, la destrucción ecológica, la polarización política y la inestabilidad social. Estas personas se dan cuenta de que la mano invisible no cuidará el bien común. Tampoco lo harán los Estados nación, que a menudo están en deuda con las empresas capitalistas y con quienes invierten. A través de la comunalidad las personas que participan en los comunes deben abrir nuevos caminos y crear una nueva versión del bien común a nivel celular de la sociedad.

Debo añadir que los comunes es un sistema que elegimos nosotros mismos. No depende de que el Estado o el mercado nos obliguen a cooperar. El Estado puede apoyar a los comunes, y las empresas pueden hacer intercambios con los comunes pero los modelos bajo los que se

realizan estos intercambios son limitados. Hay una oposición al control o la interferencia externa porque destruiría los comunes. Por tanto, un atributo crítico de los comunes es su autonomía social y política. Quienes participan deben gozar de libertad individual para suscribir acuerdos comunitarios, asumir responsabilidades y cosechar los beneficios de la cooperación.

Y todo ello debe hacerse con un espíritu de inclusión, no de exclusión. No obstante, las personas que participan en los comunes y asumen la responsabilidad de este trabajo deben ser las primeras en reclamar lo que se produce o administra. Dicho lo cual, la mayoría de los comunes se esfuerza por respetar la dignidad y las necesidades de todo el mundo, independientemente de su sexo, raza, etnia, edad o religión. También son conscientes del legado de nuestros antepasados y de las necesidades de nuestros hijos e hijas y de las generaciones futuras.

El sur global es el sitio obvio y apto para abrazar los comunes, aunque solo sea porque es una tradición sólida, alimentada por la memoria cultural, incluso frente al desarrollo colonial impuesto por el comercio y las instituciones financieras internacionales. No es de extrañar que las prácticas desarrolladas por los pueblos indígenas durante milenios y por las comunidades

tradicionales como administradoras de la tierra, el agua, los bosques y otros sistemas naturales hayan sido tan estables y regeneradoras desde el punto de vista ecológico. Pensemos en la federación venezolana de cooperativas Cecosesola (ver X), que ha desarrollado sus propias asociaciones no mercantiles para cultivar alimentos, prestar atención médica, ofrecer servicios funerarios y mucho más. Gracias a sus

logros, en 2022 ganó el Right Livelihood Award, conocido como el premio nobel alternativo. Aunque en cierto modo puede ser más difícil para la ciudadanía europea y norteamericana hacer uso de la comunalidad para abandonar los circuitos del mercado y estado neoliberal y así emanciparse, esto es totalmente posible como demuestran mis libros *Patterns of Commoning o Libres, Dignos y Vivos*.³⁷

LA PROMESA DE LOS COMUNES

Espero que puedan entender por qué creo que los comunes pueden tener hoy día algo de valor práctico y motivador. Vivimos en un interregno. El viejo orden establecido aún no ha muerto, pero el nuevo no está listo para nacer. Esto significa que el sistema tiene pequeñas fisuras que se pueden explotar; hay posibilidad de innovar. El potencial está ahí si la gente desee ir más allá de las narrativas capitalistas convencionales de desarrollo y progreso.

Como paradigma filosófico y marco narrativo, los comunes tienen mucho potencial porque abarcan mucho territorio. Están profundamente arraigados en las ciencias biológicas, geofísicas y evolutivas que muestran la naturaleza simbiótica e interdependiente de la vida (Lynn Margulis, James Lovelock), el papel de la cooperación en la evolución (E.O. Wilson, David Sloan Wilson) y el vínculo entre la cultura humana y el mundo que no es humano (Robin Wall Kimmerer, Merlin Sheldrake, Wahinkpe Topa, Darcia Narvaez). Estas historias superpuestas de los comunes (políticas, jurídicas, sociales y espirituales) pueden ayudarnos a entender hasta qué punto nos hemos pervertido. Muestran que la violencia y expropiación del colonialismo, la usurpación de tierras, el genocidio de los pueblos indígenas y los modelos de desarrollo occidentales, así como el “colonialismo doméstico” impuesto por los inversores y las empresas occidentales al comercializar la riqueza común para enriquecerse, están socavando lo que significa ser humano.

Aunque es esencial hacer una crítica aguda del capitalismo de mercado, del poder estatal y de la modernidad, también es importante que no nos quedemos solo en la crítica. Debemos

dejar espacio para trascender creativamente el statu quo. Los comunes son útiles para afianzar arquetipos nuevos con visión de futuro que permitan establecer medidas políticas eficaces y un cambio cultural. Los comunes abandonan la ortodoxia del mercado y del Estado para establecer nuevos ideales a los que aspirar, y ofrecen prioridades estratégicas para proteger la riqueza que compartimos.

David Bollier es el director del programa Reinventar los Comunes del Schumacher Center for a New Economics (Estados Unidos). Su blog se llama Bollier.org, donde presenta el podcast mensual Frontiers of Commoning, además es autor de una docena de libros sobre los comunes, entre ellos The Commoner's Catalog for Changemaking (2021) y Libres, Dignos y Vivos (2019).



© Jani Sipilä / Greenpeace. Jussa Seurujärvi, sami pastor de renos de Muddusjärvi, municipio de Inari, sostiene una pancarta en la que se lee en finés “No al ferrocarril Ártico”. El municipio de Inari forma parte de Sápmi, la región cultural tradicionalmente habitada por el pueblo sami. En comunidades indígenas sami del norte de Finlandia practican la cría tradicional de renos desde hace generaciones. Los renos dependen de los bosques antiguos y de los líquenes para alimentarse en invierno. Ahora se enfrentan a una nueva amenaza: un megaproyecto ferroviario que pretende conectar Finlandia, y sus recursos naturales, con el Océano Ártico, facilitando la apertura de minas en la Patria Sami así como el crecimiento de la industria forestal.

¿CÓMO ES UNA DEMOCRACIA REAL?

(aportación de Greenpeace Internacional)

GREENPEACE



Una democracia realmente participativa



Participación ciudadana



Nuevos marcos jurídicos



Las personas y el planeta por encima de los beneficios y el crecimiento



Reasignación de los presupuestos gubernamentales

“En el siglo XX, la vida pública giraba en torno a los Gobiernos. En el siglo XXI, se centrará en la ciudadanía”.

- **Matt Leighninger**, The Next Form of Democracy, How Expert Rule is Giving Way to Shared Governance – and why Politics Will Never be the Same

La destrucción medioambiental está inextricablemente ligada a la degradación democrática: a medida que las empresas ejercen más influencia sobre la clase política y las instituciones controlan nuestros procesos de toma de decisiones y someten los resultados a su voluntad. Las iniciativas de participación cívica pretenden cambiar radicalmente esta tendencia, devolviendo el poder a la ciudadanía y darles el control sobre cómo se construyen los sistemas financieros y cómo se gasta el dinero público. Algunos de los modelos más convincentes sobre cómo podemos recuperar el verdadero potencial democrático proceden de modelos de gobernanza desarrollados y puestos en práctica por la clase trabajadora del sur global.

Se empoderó a la ciudadanía para que decidiera colectivamente cómo distribuir el presupuesto de la ciudad.

En la década de 1980, en la ciudad brasileña de Porto Alegre, el partido de izquierdas Partido dos Trabalhadores (PT) introdujo una iniciativa conocida como presupuesto participativo. Se empoderó a la ciudadanía para que decidiera colectivamente cómo distribuir el presupuesto de la ciudad, determinando cuánto dinero se debía destinar a las distintas áreas de gobierno y a las infraestructuras. Se estableció un plan de reuniones (asambleas de barrio, asambleas temáticas y reuniones de delegados y delegadas para coordinar los resultados de la iniciativa en toda la ciudad) donde la ciudadanía participaba en reuniones semiestructuradas para establecer las prioridades de la financiación pública.

UN ÉXITO INDISCUTIBLE

El presupuesto participativo de Porto Alegre desvió la financiación de los llamados proyectos de prestigio hacia inversiones básicas en infraestructuras locales, “priorizando la justicia social sobre el beneficio económico a corto plazo”.³⁸ El grupo de investigación observó que el proceso se tradujo directamente en una mejora significativa de las condiciones de vida de la ciudadanía más pobre de Porto Alegre:



 Las conexiones de alcantarillado y agua aumentaron del **75% del total** de hogares al **98%** entre 1988 y 1997.



 Las nuevas viviendas públicas, que albergaban a **1.700 personas** en 1986, pasaron a albergar a **27.000** en 1989.



 El número de escuelas se ha **multiplicado por más de cuatro** desde 1986.



 El presupuesto para sanidad y educación pasó del **13 %** en 1985 a casi el **40 %** en 1996.³⁹

El modelo de presupuesto participativo tuvo un gran éxito en Porto Alegre donde la representación democrática de la clase burguesa puede a menudo reforzar la desigualdad existente. “Las mujeres, las minorías étnicas, las personas con bajos ingresos y bajo nivel educativo estaban sobrerrepresentados en comparación con la población de la ciudad y, en consecuencia, la financiación se desplazó a las zonas más pobres de la ciudad, donde más se necesitaba. Las personas que habitualmente quedan excluidas del proceso político se convirtieron en el centro de la toma de decisiones, lo que aumentó significativamente el poder y la influencia de la sociedad civil y mejoró la vida de la población local gracias a una asignación más eficaz de los recursos.”⁴⁰

Una vez establecido, el proceso del presupuesto participativo de Porto Alegre demostró ser **suficientemente popular y resiliente** como para soportar la derrota electoral del PT en 2004, la nueva administración no contaba con el capital político para dismantelar un programa tan popular y exitoso. Sin embargo, este traspaso de poder no estuvo exento de problemas: aunque el programa siguió adelante, la participación disminuyó y hubo acusaciones de clientelismo. La financiación del proceso siguió disminuyendo durante las décadas siguientes, y el programa se suspendió finalmente en 2017.⁴¹

El concepto de presupuesto participativo no empieza ni termina con Porto Alegre. El sociólogo brasileño Gianpaolo Baiocchi, quizá el estudioso más prolífico sobre la innovación democrática de Porto Alegre, retomó el tema en 2016 para detallar, junto con Ernesto Ganuza, cómo las ideas detrás del presupuesto participativo se implementaron en Córdoba, Chicago y Nueva York, aunque normalmente en versiones más aguadas y menos radicales.⁴²

“Si antes al hablar de participación pensábamos en la Declaración de Port Huron y en grupos políticamente radicales como Estudiantes por una Sociedad Democrática”, señalan Baiocchi y Ganuza, “hoy es más probable que provenga de la Casa Blanca, de British



© Diego Baravelli / Greenpeace. Formación sobre paneles solares para los residentes. Comunidades extractivas y pesqueras del archipiélago de Bailique (Amapá, Brasil) recibieron congeladores a base de energía solar de Greenpeace Brasil.

Petroleum o del Banco Mundial". Al igual que la economía circular, los métodos radicales y contrahegemónicos que se originan en el sur global están ya listos para ser absorbidos por el poder y que lo conviertan en otro lavado verde, lavado rosa o responsabilidad social corporativa y así dar cobertura a procesos poco democráticos. Las ONG y la sociedad civil deben liderar el cambio y exigir procesos participativos verdaderamente radicales que acaben con las desigualdades en lugar de reforzarlas u ocultarlas. También podemos predicar con el ejemplo: si utilizamos modelos de financiación y gobernanza cooperativos y participativos demostraremos que la verdadera democracia es el camino hacia un futuro más equitativo.

Porto Alegre no es el único modelo de política participativa que puede transformar y mejorar las sociedades y su entorno. En la India, el término eco-Swaraj (también conocido como democracia ecológica radical) se utiliza para describir los actos colectivos de autogobierno que trabajan para lograr alternativas

sostenibles y se oponen a los proyectos de desarrollo abusivos. El término se basa en el concepto Hind Swaraj de Gandhi, un ideal político-filosófico de autonomía y autogobierno que surgió a raíz de la lucha de la India por su independencia del Imperio Británico, pero que originalmente procede de las antiguas filosofías y prácticas indias donde la población participaba en la toma de decisiones en asambleas locales conocidas como swaraj, cuya traducción más simple es autogobierno.

"Uno de los principios fundamentales del eco-Swaraj es la democracia radical, esto quiere decir que el poder está en la gente de a pie", afirma el ecologista Ashish Kothari. "No se trata de que un Gobierno establezca políticas. Se trata de todo el mundo. Todas las personas de un pueblo tienen la capacidad de ser una parte central de la toma de decisiones". (Ver el ejemplo del pueblo Proto en el capítulo 2, Economía circular y de suficiencia y Hacia el Swaraj/autogobierno: recuperar el río Ramekhra en Bihar, India, capítulo 3).



© Jornasyanto Sukarno / Greenpeace. Rosita Tecuari Presidenta de la Organización de Mujeres Indígenas de Papúa (ORPA) Namblong lleva una carta a la Oficina Provincial de Asuntos Agrarios y Ordenación del Territorio de Jayapura Papúa para que revoque el permiso de concesión a PT Permata Nusa Mandiri (PNM).

¿QUÉ MÁS PODRÍA APORTAR LA PARTICIPACIÓN PÚBLICA?

Además de mejorar las circunstancias presentes de las personas, hay razones para creer que una mayor participación en la gobernanza cívica y política podría ayudar a frenar o revertir las tendencias climáticas actuales. Los estudios señalan que entre el 60 y el 81 % de las personas encuestadas en Europa están bastante, o muy preocupadas, por el cambio climático y sus efectos, y la mayoría de las personas norteamericanas están preocupadas por el impacto que el cambio climático tendrá en sus vidas.⁴⁴ Como era de esperar, esta tendencia es aún mayor en el sur global: el 88 % de las personas encuestadas en Angola, Camerún, Costa de Marfil, Egipto, Jordania, Kenia, Marruecos y Túnez afirman que el cambio climático afecta a su vida cotidiana, y el 61 % de la misma cohorte afirma que “el cambio climático y los daños medioambientales han afectado a sus ingresos o a su fuente de sustento”.⁴⁵ Esta voluntad política no se traduce en medidas por parte de nuestras instituciones. Mientras tanto, incluso las personas que se preocupan por el cambio climático pueden verse obligadas a priorizar su crecimiento económico para mantener a sus familias si esto supone paliar de forma inmediata las dificultades financieras. Por otro lado, los modelos mencionados anteriormente pueden no solo traer prosperidad, sino también aportar beneficios comunitarios colectivos que palien instantáneamente los retos actuales a la vez que garantizan beneficios a largo plazo como

resultado de un mayor apoyo a iniciativas a favor del clima y de la comunidad.

Aunque la legislación medioambiental internacional ratifica la máxima de que las mejores decisiones medioambientales se toman mediante una gran participación colectiva, la gente sigue sufriendo por las acciones que toman empresas que no rinden cuentas; además, la clase política del norte global se siente autorizada a retractarse de sus compromisos climáticos.⁴⁶ Estas posturas son, por supuesto, insostenibles. Uno de los grandes éxitos del caso de Porto Alegre fue la creación de un sistema “más poroso a las demandas de la ciudadanía”.⁴⁷ Si esta porosidad es el objetivo, hay demasiadas instituciones que se han vuelto estancas. La igualdad y la justicia climática requieren una democracia de verdad y no solo en apariencia.

Brasil sigue impulsando el movimiento por la democracia participativa, el nuevo Gobierno del presidente electo Lula ha puesto en marcha una de sus principales iniciativas, el Plan Plurianual Participativo (PPA Participativo), este facilita la participación pública en el desarrollo de metas y objetivos para los próximos cuatro años, e incluye una plataforma digital. Este paso es crucial para cumplir la promesa electoral de Lula de implantar por primera vez un presupuesto participativo a escala nacional.⁴⁸

REFERENCIAS

1. Britannica, Scientific Revolution; <https://www.britannica.com/science/Scientific-Revolution> y Historic UK, The Scientific Revolution; <https://www.historic-uk.com/HistoryUK/HistoryofBritain/The-Scientific-Revolution/>
2. History.com (2018), Social Darwinism; <https://www.history.com/topics/early-20th-century-us/social-darwinism>
3. Para más información sobre el PIB, su historia, qué mide y cuáles son las alternativas, ver Beyond GDP: A measurement framework for what really matters de Anneke Jansen y Rutger Hoekstra, página 15.
4. Naomi Klein and Kapua'ala Sproat (2023), Why was there no water to fight the fire in Maui?, The Guardian, 17th August 2023; <https://www.theguardian.com/commentisfree/2023/aug/17/hawaii-fires-maui-water-rights-disaster-capitalism>
5. En 1961, la OCDE se comprometió a aumentar el PNB de las economías de la OCDE en un 50 % para el periodo hasta 1970 (Schmelzer, 2012).
6. Piensa en cómo se gestionan las organizaciones aunque no sean empresas: si una organización benéfica tiene previstos dos posibles proyectos, pero uno puede generar ingresos mientras que el otro no, posiblemente se priorice el proyecto que genera ingresos.
7. Universidad de Leiden, métricas WISE; <https://beyond-gdp.world/wise-database/wise-metrics>
8. WEAll (2020), Measuring the Wellbeing Economy: How to Go Beyond-GDP, Rutger Hoekstra, 12 noviembre 2020 (pág.17); <https://wellbeingeconomy.org/wp-content/uploads/WeAll-BRIEFINGS-Measuring-the-Wellbeing-economy-v6.pdf>; WWF, Wellbeing Economy Alliance, Agencia Europea de Medio Ambiente (2022), This is the moment to go Beyond GDP (junio 2022); <https://weall.org/wp-content/uploads/This-is-the-moment-to-go-Beyond-GDP-web-1.pdf>
9. WEAll (2020), Op.cit. Pág. 17.
10. Como reflejo de ello, la conferencia Más allá del crecimiento celebrada por el Parlamento Europeo en mayo de 2023 reunió a un amplio grupo de ponentes sobre estas cuestiones, situando el debate en un espacio cada vez más convencional.
11. Los nueve límites planetarios son: cambio climático, pérdida de la integridad de la biosfera, alteración de los ciclos biogeoquímicos, cambio del uso del suelo, uso del agua dulce, acidificación de los océanos, contaminación química y nuevas entidades, capa de ozono, carga de aerosoles atmosféricos.
12. Getachew, H (2022) A tunnel through the curve: Africa's green trade, EIMA, 26 mayo 2022, disponible en <https://www.iema.net/articles/a-tunnel-through-the-curve?t=0>
13. En otros casos se critica por si es realmente o no una verdadera descolonialidad (Nirmal y Rochelau, 2019), por su lente feminista (Dengler y Seebacher, 2019), o por si el propio llamamiento al decrecimiento es una distracción ante necesidades más apremiantes como la redistribución social (Ghosh, 2022).
14. Hickel, J. (2021) What does degrowth mean? A few points of clarification, Globalizations, 18:7, 1105-1111, DOI: [10.1080/14747731.2020.1812222](https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1812222)
15. Regions Refocus. 2020. Lessons from the Decolonisation Era in Confronting the COVID-19 Crisis. Webinar realizada por miembros de Post-Colonialisms Today, debatiendo el impacto del COVID-19. 29 julio. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=YbbuwVUHgBo>
16. Abbas, H & Mama, A (2015) 'Editorial, Feminism and pan-Africanism, Feminist Africa Vol 20, disponible en: http://www.agi.ac.za/sites/default/files/image_tool/images/429/feminist_africa_journals/archive/20/fa20_web-entire_journal.pdf; Tamale, S (2020) Decolonisation and Afro-feminism, Daraja Press
17. A lo largo del sur global, estos movimientos han contribuido a enmarcar los principios de "más allá del crecimiento", tal y como se recoge en el Acuerdo de los Pueblos de Cochabamba (2010) (Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra), 22 de abril, Cochabamba, Bolivia, disponible en: https://www.climateemergencyinstitute.com/uploads/Peoples_climate_agreement.pdf, donde se explica el imperativo de "forjar un nuevo sistema que restablezca la armonía con la naturaleza y entre los seres humanos".
18. La Gender and Development Network ha recopilado una lista de respuestas feministas al COVID-19 que se puede consultar aquí: <https://gadnetwork.org/gadn-resources/feminist-responses-to-covid-19>
19. African Feminism (2020) African Feminist Post-COVID-19 Economic Recovery Statement, junio 11, 2020, disponible en: <https://africanfeminism.com/african-feminist-post-covid-19-economic-recovery-statement/>
20. Ver: Fall, Y. 2011. 'The Cost of Commoditisation of Food and Water for Women', en Elson, D & Jain, D, Eds (2011) Harvesting Feminist Knowledge for Public Policy: Rebuilding Progress, International Development Research Centre, Sage Publications; Abbas, H & Mama, A (2015), Op.cit. & (2016), Ossome (2016), African Feminism, en [Routledge Handbook of Pan-Africanism](#), por nombrar algunos.

All links accessed 22nd September 2023.

21. Kelleher, F. (2020), "African Feminist Futures: Macroeconomic Pathways" en Bread & Butter Series: African Feminist Reflections on Future Economies. No. 4. Launch: The Bread and Butter Series. <https://awdf.org/launch-the-bread-and-butter-series/>, Kinoti, W & Kelleher, F. 2022. "Covid-19 Recovery and Beyond: An African feminist vision for macroeconomic systems change," Feminist Africa, disponible en: https://feministafrica.net/wp-content/uploads/2022/05/FA_Volume-3-Issue-1_COVID-19-Recovery-and-Beyond.pdf
22. Hickel, J; Doring, C; Weiland, H; Suwandi, I; (2022) "Imperialist appropriation in the world economy: Drain from the global South through unequal exchange, 1990–2015", Global Environmental Change, volumen 73, marzo 2022, 102467
23. Vines, A (2023) *Africa in 2023: continuing political and economic vulnerability*, Chatham House, 9 de enero 2023, disponible en: <https://www.chathamhouse.org/2023/01/africa-2023-continuing-political-and-economic-volatility>
24. El decrecimiento ha contribuido a poner de relieve retos planetarios que van más allá de la crisis climática, a menudo ha sacado a la luz áreas que pasan desapercibidas para los medios de comunicación convencionales. Estas incluyen la biodiversidad, los sistemas terrestres y el uso del agua dulce, África es un continente donde la protección de todas estas áreas se sigue librando en primera línea.
25. Benton, TG et. al. (2021) Food system impacts on biodiversity loss: Three levers for food system transformation in support of nature, Chatham House, Research Paper, Energy, Environment and Resources Programme, Chatham House, Research Paper, 3 de febrero 2021; https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/2021-02/2021-02-03-food-system-biodiversity-loss-benton-et-al_0.pdf
26. Dieng, RS (2022) "The labor of Land", Africa's a Country, 12.19.22, disponible en: <https://africanacountry.com/2022/12/the-labor-of-land>
27. Bonokwane, B (2023) Why We Need Pan-African Ecofeminist Visions for Today and Our Future, blog de WoMIN , marzo 7, 2023; disponible en: <https://womin.africa/why-we-need-pan-african-ecofeminist-visions-for-today-and-our-future/>
28. Baimey, R F (2023), Women resisting African Development Bank projects demand reparations, blog de WoMIN, mayo 24, 2023; disponible en: <https://womin.africa/women-resisting-african-development-bank-projects-demand-reparations/>
29. N'Zualo, E (2023), Pathways to a Just Future for Africa, blog de WoMIN, junio 28 2023; disponible en: <https://womin.africa/pathways-to-a-just-future-for-africa/>; Kelleher, F (2019) 'Why the World needs and African ecofeminist future African Arguments', African Arguments, acceso en: <https://africanarguments.org/2019/03/12/why-world-needs-african-ecofeminist-future/>
30. Sivi-Njojo, K (2017) Futures Africa: trends for women by 2030, African Women's Development Fund, acceso en: <https://web.archive.org/web/20220518164405/http://awdf.org/wp-content/uploads/Futures-English-12th-July.pdf>
31. AFSA (2020) False Promises: The Alliance for a Green Revolution in Africa (2020), AFSA, disponible en: https://afsafrica.org/wp-content/uploads/2020/07/false-promises_agra_engl_20200706_web_compressed.pdf
32. Saint Surin & Tramel, 2022, The frontlines are at the grassroots, Grassroots International, 31 agosto 2022; <https://grassrootsonline.org/blog/frontlines-grassroots-west-africa/>
33. Ver (1) Nueva Zelanda: <https://www.treasury.govt.nz/information-and-services/nz-economy/higher-living-standards/our-living-standards-framework>
 (2) Islandia; <https://www.government.is/lisalib/getfile.aspx?itemid=fc981010-da09-11e9-944d-005056bc4d74>
 (3) Escocia; <https://nationalperformance.gov.scot/>
 (4) Gales; <https://www.futuregenerations.wales/about-us/future-generations-act/>
 (5) Canadá; <https://www.canada.ca/en/department-finance/services/publications/measuring-what-matters-toward-quality-life-strategy-canada.html>
 (6) Finlandia; <https://stm.fi/en/economy-of-wellbeing>
34. Eduard Müller, (2021), Costa Rica: showing the way forward, Índice del Planeta Feliz, octubre 2021; <https://happyplanetindex.org/costa-rica-showing-the-way-forward/>
35. Sabine Alkire (2023), Bhutan Gross National Happiness index shows increase since 2015 despite pandemic, Departamento de Desarrollo Internacional de Oxford, Universidad de Oxford, 24 mayo 2023; <https://www.qeh.ox.ac.uk/news/bhutan-gross-national-happiness-index-shows-increase-2015-despite-pandemic>
36. WEALL (2023), The voice of future generations matters: the Balearic Islands have passed laws to ensure that government decisions do not have a negative impact on future generations, Neus Casajuana, WEALL Iberia hub, Revo Prosperidad Sostenible, 15 junio 2023; <https://weall.org/the-voice-of-future-generations-matters-the-balearic-islands-have-passed-laws-to-ensure-that-government-decisions-do-not-have-a-negative-impact-on-future-generations>
37. David Bollier, news and perspectives on the commons, website; <https://www.bollier.org/book/patterns-commoning>
38. Ciclo de presupuesto participativo de Porto Alegre 2005-2007 – Participedia. (2005, enero 2). Participedia.net. <https://participedia.net/case/44>

All links accessed 22nd September 2023.

39. Presupuestos participativos en Porto Alegre 1989-presente – Participedia. (s. f.). Participedia.net. <https://participedia.net/case/5524>
40. Corus and Ozanne, “Stakeholder Engagement: Building Participatory and Deliberative Spaces in Subsistence Markets,” 1733-35.
41. Abers, R., Brandão, I., King, R. & Votto, D. 2018. Porto Alegre: Participatory Budgeting and the Challenge of Sustaining Transformative Change. World Resources Report Case Study. Washington, DC, World Resources Institute. <https://www.wri.org/research/porto-alegre-participatory-budgeting-and-challenge-sustaining-transformative-change>
42. Baiocchi, G., & Ganuza, E. (2017). Popular democracy: the paradox of participation. Stanford University Press.
43. Abraham, M.-R. (2020, August 20). Gandhi and green democracy: The evolution of eco-Swaraj | DW | 20.08.2020. Deutsche Welle; DW.com. <https://www.dw.com/en/eco-swaraj-environment-india-democracy-climate-change-agriculture-gandhi/a-54572712>
44. Bell, J., Poushter, J., Fagan, M., & Huang, C. (2021, September 14). Climate Change Concerns Make Many Around the World Willing to Alter How They Live and Work. Pew Research Center’s Global Attitudes Project; Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/global/2021/09/14/in-response-to-climate-change-citizens-in-advanced-economies-are-willing-to-alter-how-they-live-and-work/>; Henley, J. (2023, May 2). Many Europeans want climate action – but less so if it changes their lifestyle, shows poll. The Guardian. <https://www.theguardian.com/environment/2023/may/02/many-europeans-want-climate-action-but-less-so-if-it-changes-their-lifestyle-shows-poll>
45. Froimovici, T. (2023). 2022-2023 EIB Climate Survey, part 1 of 2: 88% of respondents believe that climate change is already affecting their everyday life. EIB.org; Banco Europeo de Inversiones. <https://www.eib.org/en/surveys/climate-survey/5th-climate-survey/africa.htm>
46. Morton, B. (2023, June 9). Rachel Reeves waters down Labour £28bn green projects pledge. BBC News. <https://www.bbc.co.uk/news/uk-politics-65853872>
47. Bua, A. (2017, August 26). Popular Democracy: The Paradox of Participation. British Politics and Policy at LSE; London School of Economics. <https://blogs.lse.ac.uk/politicsandpolicy/popular-democracy-the-paradox-of-participation-by-gianpaolo-baiocchi-and-ernesto-ganuza/>
48. Tarson Núñez y Luiza Jardim (2023), Brazil launches participatory national planning process, en People Powered, 13 junio 2023; <https://www.peoplepowered.org/news-content/brazil-national-participatory-planning>

All links accessed 22nd September 2023.

FIGURAS

FIGURA 1. 500 AÑOS DE COLONIALISMO, EXPLOTACIÓN, EXTRACCIÓN, BENEFICIOS Y CRECIMIENTO.

Producto interior bruto (PIB):

Nuestro mundo en datos, PIB mundial en los dos últimos milenios: producción total de la economía mundial. Estos datos se ajustan para tener en cuenta la inflación y las diferencias en el coste de la vida entre países. Gráfico lineal, se selecciona a partir de 1500. <https://ourworldindata.org/grapher/world-gdpover-the-last-two-millennia?time=earliest...2015>

Comercio transatlántico de personas esclavas:

A partir del 1500 desde España y Portugal a las nuevas colonias de América del Sur y el Caribe. En la década de 1920, Inglaterra trajo los primeros esclavos a la América inglesa.

Britannica, Transatlantic SlaveTrade Timeline:

<https://www.britannica.com/money/topic/transatlantic-slave-trade>

Comienzo de la Colonización:

Britannica, Western colonialism

<https://www.britannica.com/topic/Western-colonialism>

Adam Smith, 1760:

Adam Smith, la mano invisible que conduce al capitalismo de libre mercado y al crecimiento infinito. Investopedia (2023), What is the invisible hand in economics? <https://www.investopedia.com/terms/i/invisiblehand.asp>

Revolución Industrial 1760 - 1840:

Oil & Gas History: <https://grandemotte.wordpress.com/peak-oil-4-exploration-history/>

Consumo Global de Energía entre 1850-2019:

Mapping the world's oil and gas pipelines <https://www.aljazeera.com/news/2021/12/16/mapping-world-oil-gas-pipelines-interactive>

Golden era of capitalism 1945-1970s:

World Economic Forum <https://www.weforum.org/agenda/2021/01/after-the-rise-of-the-west-and-asia-we-need-a-better-form-of-capitalism/>

Capitalismo financiero, 1980s:

Roberto Goizueta, Consejero Delegado de Coca-Cola desde 1981 hasta su muerte en 1997, y Jack Welch, Consejero Delegado de General Electric de 1981 a 2001, probablemente sean las personas más destacadas del nacimiento del capitalismo financiero y accionarial. Un discurso que Welch pronunció en el Hotel Pierre de Nueva York varios meses después de su nombramiento es considerado por muchos como el verdadero amanecer de la era del valor accionarial. Aunque no utilizó ese término, el discurso marcó un claro cambio hacia un enfoque centrado en los beneficios. Roger L Martin (2010), The age of customer capitalism, Harvard Business Review; <https://hbr.org/2010/01/the-age-of-customer-capitalism#:~:text=Modern%20capitalism%20can%20be%20broken,value%20capitalism%2C%20began%20in%201976>

Auge del capitalismo en la década de 1980:

Susan George(1999), A Short History of Neoliberalism, Transnational Institute, 24 March 1999; <https://www.tni.org/en/article/a-short-history-of-neoliberalism>

En 2006 habíamos consumido alrededor de 1 billón de barriles de petróleo:

Oil & Gas: History; <https://grandemotte.wordpress.com/peak-oil-4-exploration-history/>

PIB, Huella Global de recursos y emisiones de CO2 1970-2020:

El gráfico muestra la evolución de la huella mundial en el uso de recursos (MF, equivalente a la extracción mundial de materias primas) y de las emisiones mundiales de CO2 procedentes de la combustión de combustibles fósiles y de procesos industriales (CO2 FFI) en comparación con el PIB mundial.

Wiedmann, T., Lenzen, M., Keyßer, L.T. et al. Scientists' warning on affluence. Nat Commun 11, 3107 (2020).

<https://doi.org/10.1038/s41467-020-16941-y>

<https://rdcu.be/dmxFT>

FIGURA 2: EL SISTEMA ECONÓMICO DETRÁS DE LA CRISIS CLIMÁTICA Y DE BIODIVERSIDAD

Gráfico inspirado en Trickle down theory graphic from:

<https://positivemoney.org/about/>

<https://twitter.com/PositiveMoneyUK>

<https://rdcu.be/dmxFT>

Saqueo en la era poscolonial: Cuantificación de la fuga de capital del Sur Global a través del intercambio desigual, 1960-2018; "Durante todo el periodo, el drenaje desde el Sur ascendió a 62 billones de dólares (dólares constantes de 2011), o 152 billones de dólares si se tiene en cuenta el crecimiento perdido." <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13563467.2021.1899153?journalCode=cnp20>

FIGURA 3: EMISIONES VINCULADAS A LOS ESTILOS DE VIDA

New Internationalist (2017), The rich, the poor and the Earth,13th July 2017; <https://newint.org/features/2017/07/01-equality-environment>

Ver también: The Conversation (2021), Inequality and climate change: the rich must step up Published: June 23, 2019 8.10pm BST •Updated: September 13, 2021; <https://theconversation.com/inequality-and-climate-change-the-rich-must-step-up-119074>

FIGURA 4: DESIGUALDAD EN LA RENTA MUNDIAL

Adaptado de Visual Capitalist (2021), This Simple Chart Reveals the Distribution Of Global Wealth, By Anshool Deshmukh, September 20, 2021; <https://www.visualcapitalist.com/distribution-of-global-wealth-chart/>

FIGURA 5: NUESTROS PRINCIPIOS Y PROPUESTAS

Greenpeace International, Let's change the future together; <https://www.greenpeace.org/international/act/alternative-future-2/>

FIGURA 6: LA MÉTRICA DEL PROYECTO WISE HORIZON

Leiden University, WISE Metrics - Beyond GDP: <https://beyond-gdp.world/wise-database/wise-metrics>

All links accessed 22nd September 2023.

AMPLIAR LAS ALTERNATIVAS

**SOCIEDADES PARA UN FUTURO MÁS
ALLÁ DEL PIB**



© Bence Jardany. Grupos de la sociedad civil organizaron un acto en la emblemática Plaza de los Héroes de Budapest. Miles de personas defendieron la libertad de la sociedad civil y la libertad de pensamiento, formando una espectacular pancarta humana.

Para más información sobre el programa Futuros Alternativos de Greenpeace Internacional Futuros Alternativos de Greenpeace Internacional, véase: greenpeace.org/alternativefutures

GREENPEACE

**Greenpeace International
Surinameplein 118
1058 GV Amsterdam
The Netherlands**

+31 20 718 2000
+31 20 718 2002
info.int@greenpeace.org
greenpeace.org/international

© Greenpeace 2023. All Rights Reserved.

A&T E R N A T I V E F U T U R E S